



CORTS VALENCIANES

DIARI DE SESSIONS

DIARIO DE SESIONES

Número 38

I Legislatura

Any 1984

**PRESIDÈNCIA DEL MOLT EXCEL·LENT SENYOR
ANTONI GARCIA I MIRALLES**

SESSIÓ PLENÀRIA NÚMERO 25

SEGONA REUNIÓ

CELEBRADA EL DIA 20 DE SETEMBRE DE 1984

SUMARI

Comença la sessió a les 16.45 hores. (Pàg. 1.058.)

Intervenció del Diputat I. Sr. ZARAGOZA MESEGUER, del G. P. Comunista. (Pàg. 1.058.)

Intervenció del Diputat I. Sr. GINER MIRALLES, del G. P. Popular. (Pàg. 1.064.)

Se suspén la sessió a les 18 hores. (Pàg. 1.069.)

Es reprén la sessió a les 19.05 hores. (Pàg. 1.069.)

Intervenció en torn de contestació del M. H. Sr. President de la Generalitat. (Pàg. 1.069.)

Torn de rèplica del Diputat I. Sr. ZARAGOZA MESEGUER, del G. P. Comunista. (Pàg. 1.072.)

Torn de rèplica del Diputat I. Sr. GINER MIRALLES, del G. P. Popular. (Pàg. 1.074.)

Intervenció del M. H. Sr. President de la Generalitat. (Pàg. 1.076.)

Intervenció del Diputat I. Sr. LUNA GONZÁLEZ, del G. P. Socialista. (Pàg. 1.079.)

Intervenció del Diputat I. Sr. GARCIA-FUSTER I GONZALEZ-ALEGRE, del G. P. Popular per a una qüestió d'ordre. (Pàg. 1.082.)

Torn en contra del Diputat I. Sr. LUNA GONZÁLEZ, del G. P. Socialista. (Pàg. 1.082.)

Torn de rèplica del Diputat I. Sr. ZARAGOZA MESEGUER, del G. P. Comunista. (Pàg. 1.083.)

Se suspén la sessió a les 20.40 hores. (Pàg. 1.083.)

**SESSIÓ DE LES CORTS VALENCIANES
CELEBRADA EL DIA 20 DE SETEMBRE DE 1984
SEGONA REUNIÓ**

Comença a les 16.45 hores.

EL SR. PRESIDENT: Continúa la sesión. Para intervención en el debate, por parte del Grupo Parlamentario Comunista, tiene la palabra el Diputado Señor Zaragoza.

EL SR. ZARAGOZA MESEGUER: Molt Excel·lent President, Molt Honorable President de la Generalitat, Senyores Diputades, Senyors Diputats:

El Grupo Parlamentario Comunista, haciendo uso del derecho que le confiere el artículo 50 de la Ley de Gobierno Valenciano y en el marco de la resolución de la Presidencia que afecta a los debates de política general, va a intervenir, y vamos a intervenir, desde lo que nosotros consideramos una actitud permanente, mantenida en esta Cámara, es decir, una actitud de respeto a las Instituciones, una actitud de respeto íntegro a las personas que vertebran estas dignas instituciones. Y todo ello, con la única intención, y creemos que sana intención, que parte fundamentalmente de nuestra vocación y de nuestra voluntad autonomista, de que sirva esta intervención, con una dosis de humildad, reconocida ya de principio por nuestra parte, para que la autonomía siga siendo, cada vez más, un elemento básico y fundamental en la construcción o como pilar de la democracia. Para llenarla de contenidos eficaces que sirvan a las soluciones de los problemas reales que sufren los valencianos. En definitiva, para que la autonomía solvete los problemas, sea conocida, se le aprecie, se la quiera por el conjunto de los valencianos.

Pero eso supone, de salida, dejar claras dos cuestiones. La primera es que no sólo vamos a hablar de hoy, sino que vamos a hablar también del ayer, en la medida en que no empezamos ahora, y tenemos que reconocer que eso lo permite perfectamente el discurso del Presidente de la Generalidad, al hablar de un año de balance.

Y la otra cuestión es que, en la medida en que nosotros creemos, con todos los respetos, pero estamos convencidos de que el Consell no está construyendo un proyecto político participativo, tenemos, por lo tanto, la obligación, en este foro, de hablar claro. Y eso supone en alguna cuestión ser profundamente críticos, pero, repito lo de antes, críticos desde el respeto, desde la comprensión, desde la intención de aportar soluciones a la tarea común que todos tenemos planteada.

En ese sentido, quisiera ya dejar constancia de que en el discurso del Señor Presidente de ayer, en algunos momentos, nos gustaba la música, en algunos momentos, notábamos, teníamos la impresión de que tenía dudas claras el Presidente respecto de algunos aspectos de la política autonómica del Gobierno de España. Pero claro, después de una reflexión seria y un estudio colectivo por parte de mi Grupo, nos encontramos que son algunas dudas pero muy pequeñas, y no muchas; son algunos pinitos de protesta, pero que detrás de esos pinitos no existe una acción política comprometida, no existe una oferta que enfrente a la realidad de esa situación en lo que respecta a esas dudas que tenía el Presidente ayer en algunos aspectos.

En ese sentido, creemos que el discurso presentado

ayer a esta Cámara es un discurso genérico, muy general, toca temas muy generales; en algunos temas no siempre ciertas las apreciaciones que se observan y con una dosis clara de conservadurismo, a pesar de esa música que, en algún momento, nosotros apreciábamos.

Es decir, en política nacional mantiene lo clásico: el empleo, la reconversión, el servicio de empresas, la OTAN... En política autónoma, concretamente, apreciamos como si existiera la voluntad de hacer una autonomía de servicios sin capacidad en cuanto a inversión pública; y en cuanto al aspecto de prioridades legislativas, nos gustan las que se presentan pero creemos que no son las acertadas en estos momentos.

Por lo tanto, quiero destacar:

Primer punto: Respecto a lo que el Presidente llamaba ayer la realidad española, o el marco en el que se inserta la realidad valenciana, en el que nosotros hacemos política en serio. Hay una coincidencia clara en la crítica a lo que eran los ejes básicos de la política de UCD. Ahí coincidimos plenamente y hay que reconocerlo. Pero no coincidimos en el análisis de la situación política global de España, que se plantea ahora y en ese informe. ¿Por qué? Porque ese análisis lo sitúa desde dos ejes que no son ciertos. El primero es decir que, bueno, desde que el PSOE está en el Gobierno de España las cosas mínimas que se podían solucionar de forma fácil ya están solventadas todas, y las otras, las cuestiones de fondo que requieren años y que son más profundas, pues ya se han dado los pasos definitivos y eso va camino de la solución. Y eso no es cierto, al menos desde el análisis del Grupo Parlamentario Comunista y con respeto al análisis planteado por el Presidente de la Generalidad.

Algunas ideas para demostrar desde nuestro análisis que no es cierto: Por ejemplo, la **crisis económica** está ahí con gran fuerza y el **paro** aumenta. El paro aumenta. Las medidas de reconversión son durísimas y supeditadas, en muchos sectores, a intereses foráneos, a la realidad y a lo que correspondería ser a los intereses de los españoles. El eje de las propuestas económicas del Gobierno se cimenta, fundamentalmente, en el sacrificio sobre los trabajadores.

Seguimos en la OTAN y sin perspectiva cierta y futura y segura de salir de la OTAN. Cuando el Presidente habla de lo de la autonomía de España respecto de otros países, hay que decirle que en estos momentos, y le queremos decir, cualquier tratadista, se comenta mucho, está hablando de lo que se conoce como el paquete occidental. O sea, que en estos momentos parece, y de hecho es así, que en la escena internacional en la que participa España se une el concepto de OTAN con la negociación de la Comunidad Económica Europea; y diferencio, una cosa es la negociación con la Comunidad Económica Europea y otra es la OTAN, donde no hay que negociar nada. Y claro ¿qué representa eso, aunque no aparezca así en la mesa, pero que está en el fondo de todo eso? Eso representa aceptar un sistema social ya determinado. Un tipo de relaciones económicas, un tipo de relaciones militares, un tipo de «leader», incluso. Y, efectivamente, nosotros creemos que a partir de esa reflexión, con esos dos conceptos, a pesar de lo que pueda decir en este país el Ministro de Asuntos Exteriores,

en la época de la democracia, nunca, la autonomía de este país está en un punto donde corre el peligro serio de ser profundamente mediatizada.

En lo que afecta a la autonomía de España, y esto es lo que ayer explicaba el Presidente, nosotros creemos, la política autonómica y el Estado autonómico, que esas dudas que expresaba el Presidente, nosotros decimos que es que no existe definición del modelo de Estado.

Después de la Sentencia del Tribunal Constitucional y del desastre de la LOAPA, el Gobierno de España no ha presentado un proyecto alternativo. Y existen contradicciones, dudas, preocupaciones; unos tiran de la manta por un sitio, otros por otro. Y claro, así no se construye el Estado autonómico; se construye sobre la base de la concertación, de la negociación, sobre la base del diálogo, de la participación de todas las fuerzas implicadas, incluidas las Comunidades Autónomas.

Por lo tanto, claro, desde esa reflexión del marco, si la comparamos con la reflexión que nos hacía ayer el Presidente de la Generalidad, hay serias diferencias. Y lo lamentamos profundamente porque no queremos marcar diferencias, queremos buscar puntos de contacto, pero que sean puntos de progreso hacia el futuro.

El balance del primer año. Bueno, yo tengo aquí algunas notas.

El día 9 de Octubre se decía en El Puig: «En el campo político se trata de hacer converger las discrepancias y en el económico y social, integrar el esfuerzo solitario del trabajo, las aspiraciones de todos». Eso no tiene nada que ver con el PER, por ejemplo, con todo el proceso ese de negociación del PER. No se ha negociado, no se han buscado las convergencias, no se ha llamado a todos, y al final un digno Conseller nos ha dicho que era simplemente información. Eso no tiene nada que ver con esa filosofía.

La paz y el desarme, se decía el 15-2-1984, preocupan. Y yo me pregunto: ¿Qué ha hecho esta institución por la paz y el desarme? Absolutamente nada.

Se hablaba de una campaña de información de la Comunidad Económica Europea. Sabemos, nos hemos enterado ayer, que existen Comisiones de Seguimiento, pero hasta cierto punto será una Comisión secreta. Porque incluso los que van a consultar a esa Comisión después dicen en la prensa que se van a Madrid porque no se les ha informado de nada.

Se ha hablado de institucionalizar la autonomía. Consejo Asesor. Sólo sabemos lo que nos dice la prensa estos días y a lo mejor no habrá Delegado... Tercer Canal. En estos momentos, sin pedir, conocemos las declaraciones del Ministro en el sentido de que olviden eso o busquen plazos más lejanos... Ley de Comarcas, fundamental y necesaria, sin aparecer. Consejo de Cultura, que se citó una vez, en el olvido. Consejo Económico y Social, está claro que eso parte del desarrollo de la Constitución, pero no se exige ese desarrollo. Síndicos de Agravios, paralizado. Consejo de Relaciones Laborales, no existe. Ley de Cooperativas, en el saco...

Todo esto es una realidad inmensa que estoy planteando en esas cuestiones aquí.

La reconversión es necesaria, y el Decreto de reconversión, la filosofía, los criterios de la reconversión global.

Eso representa en esta historia política nuestra, de los valencianos, dos cosas: No obliga a pactar, desde la autonomía valenciana, al Ministerio pertinente la aplicación de esa reconversión aquí, como sí hacen en otras autonomías. Y comporta otra cuestión: Los sectores específicamente valencianos que no entran en ese Decreto, no existe para ellos renovación, no existe reconversión, no existe nada de nada. Están en el olvido.

Se ha hablado de Sagunto, existe el problema y luego lo sacaremos de nuevo, pero sobre la realidad de hoy, y los contenidos de hoy.

Se decía que la agricultura debía de contribuir a crear puestos de trabajo. Bueno, la marcha de los jornaleros está ahí. Nos guste o no nos guste. Habían más o habían menos, pero había un problema básico, fundamental, de jornaleros en paro. Algunas cifras de 50.000 en cierto mes del año y que podemos decir que es falso o no es falso. Pero que hay miles de valencianos que no tienen cubierto, cuando el Consell decía que la agricultura debe de servir para formentar puestos de trabajo.

Podemos seguir en ese terreno en otras cuestiones. Pero claro, todo eso, en el marco de la indefinición de un modelo de Estado, con una clara estrategia o táctica, como quieran llamarla, de fomentar y desarrollar el bipartidismo a tope, que eso constriñe incluso la realidad de esta Cámara; sin un proyecto participativo, y ahí está la propia iniciativa legislativa. Aún ningún Grupo de esta Cámara ha podido pasar una proposición de ley en la misma.

Con esa realidad, ¿por qué destaca ese balance? Para decir que no se ha hecho nada, no. Claro que se ha hecho. Y en algunas cosas coincidimos. Pero da la casualidad de que no se ha hecho y no se ha desarrollado al máximo dos problemas concretos que tienen y sufren los valencianos, a partir de cuyas soluciones se engarzan, participan, quieren, se fomentan hábitos en defensa de los valores autonómicos y de estas propias instituciones.

Y esa es la verdad. Nuestra Autonomía no ha tocado la médula espinal, o no ha tocado el eje básico para agradar, convencer, aportar soluciones a los temas concretos y claros que cada día exigen solución por las naciones.

¿Respecto a la iniciativa legislativa? Se nos ha gastado una broma. Y es que el Señor Lerma es Presidente de un órgano llamado Consell, que durante varias ocasiones ha decidido que todas las proposiciones de ley presentadas por los Grupos de esta Cámara no se desarrollen, no sigan todo el proceso legislativo. No ha pasado ni una. Claro, utiliza fórmula: Por nuestra parte, desde el Consell... No, no... Por la parte única y exclusiva... Y es que confunden, con peligro para todos, lo que es el motor de la iniciativa legislativa, que se lo reconocemos con toda la dignidad y con todo el respeto, porque tienen más votos, porque tienen mayoría, porque son el Consell y tienen que definir un proyecto político a toda nuestra realidad valenciana. Pero una cosa es ser el motor, ocupar el eje fundamental en el desarrollo legislativo, y otra es ser el eje exclusivo y excluyente de las propuestas de los demás.

Y esto, ¿qué crea? A nosotros no nos crea frustraciones.

Seguiremos, porque por peores hemos pasado. Pero claro, esto no engancha, esto no anima, esto no ayuda a participar delante de esa realidad.

Respecto a la propuesta que nos hace, hemos de decir que nos gusta, está muy bien, en el sentido que estamos comenzando, no tenemos todo lo que queremos, tenemos poco aún, y todo lo propuesto, si no existe, es bueno. Pero la cuestión es otra. La cuestión es decir: Ante todas las posibilidades, ¿qué es lo prioritario en estos momentos en el desarrollo político, en la construcción nacional del País Valenciano? ¿Qué es lo prioritario? Porque no se nos dan datos de por qué éstas sí y las otras no. Y uno puede pensar porque el personal de una Conselleria es más eficiente, porque el otro trabaja más, porque éste... Deben de haber datos, prioridades. Porque gobernar es eso. No presentar aquí una lista de proposiciones o de propuestas legislativas y no decir por qué presentamos éstas y no otras. Elegir prioridades.

Y nos parece bien lo de los Consejos Escolares, nos parece bien lo de la Función Pública, pero queremos la Ley de Cooperativas, básica y necesaria. La Ley de Comarcalización, una Ley de zonas preferentes en lo que afecta a la industrialización, la del Fondo de Empleo Rural; la del Síndic de Greuges. Y empezar a trabajar en la Ley Electoral, si procede; exigir el desarrollo de la Constitución también en lo que afecta al Consejo Económico y Social, necesario en momentos de crisis para concertar planes económicos, no sólo aquí sino para concertar los planes económicos de aquí con los planes generales del Gobierno de España.

Por eso hacemos esas propuestas. Nos parece bien las que nos han presentado, pero creemos que no son las justas y presentamos estas contrapropuestas.

Sobre la participación... Otro mensaje del Presidente, Nosotros nos alegramos profundamente de que diga que uno de los mensajes es el de la participación. Pero, claro, la participación no son palabras, hay que organizarla, hay que defenderla. Y yo le voy a dar datos de lo que no se tiene que hacer y, en contraposición, lo que tienen que hacer.

Por ejemplo, participación: Cuando en la Junta de Portavoces, los portavoces del Grupo Parlamentario Socialista, permanentemente, aquellas proposiciones no de ley que no son de su agrado, o que van firmadas por tres, por uno, por lo que sea, van a Comisión, no a Pleno.

En las Comisiones de las Cortes: Hay que fomentar y desarrollar la participación de las asociaciones e instituciones que tengan algo que ver en ese momento con el tema que esté en debate.

En esta Cámara se tienen que fomentar, a iniciativa fundamentalmente del Gobierno, temas de interés valenciano, con carácter monográfico, que permita conocer la opinión de cada uno de los Grupos, la opinión del propio Consell, y los desequilibrios existentes en el marco de nuestra Comunidad.

Concertar, concertar que sea vernos en plan de igualdad. Que nadie le quite el poder ejecutivo al Consell para, en último momento, decidir lo que considere oportuno. Pero que sea algo planificado, en plano de igualdad, con

consulta de todos, con vocación de negociación, y no de simple información. Que ha sido un insulto, claro y total, a los agentes de la concertación social, o al menos a los pocos que han asistido, porque hay muchos, como la Unió de Llauradors, o como el Movimiento Cooperativista, que están pidiendo en la prensa todos los días participar en la concertación de algo tan fundamental como es el propio Programa Económico Regional.

Es decir, hay que organizar, pero hay que organizar la participación hoy más que nunca, siempre es importante, pero hoy más que nunca porque estamos comenzando, y hoy hace falta que en torno a la Generalitat se aglutinen amplios sectores de valencianos que la respalden, que la estimen y que la potencien. Hoy le hace falta más que nunca al Consell entrar en contacto con una serie de movimientos o instituciones para debatir sus problemas, para conocer sus realidades, para presentar las propuestas progresistas.

Pero eso no puede ser una palabra; nosotros le ofrecemos media docena de propuestas en ese terreno, muchas veces lo hemos hecho, como le hemos ofrecido propuestas en el terreno de la iniciativa legislativa.

La paz. Esta vez no se habla de la paz. Ni de la OTAN, me atrevería casi a decir. Se habla de la OTAN en el discurso cuando se le pega la paliza a la UCD. Hombre, pero en estos momentos de la OTAN ya no se habla. Estamos en el equilibrio justo, en el contexto de Occidente y con matiz de autonomía propia... Estamos en la OTAN también. Pero eso no vale.

Y lamentamos que no se hable de la paz cuando en el anterior discurso se decía: «La paz es un elemento fundamental y necesario en el que queremos colaborar». No se ha hecho nada por la paz. Nada. Y no pedimos que el Señor Bru, o el Señor Font de Mora, o el Señor Císcar... No pedimos que el Señor Lermá coja la maleta y empiece a hablar de la paz, y a buscar la paz y la lucha contra el desarme en el mundo. No pedimos eso. No somos tan simples. Ni pedimos que el Consell ocupe el espacio del Gobierno de España. Ni que ningún Conseller pisotee o solape las competencias específicas de cualquier Ministerio. Pedimos algo tan sencillo, como hemos dicho otras veces: que la paz, entendemos nosotros, es el bien supremo de la Humanidad y de los pueblos. Y no puede existir ningún proyecto político, de partido o de institución, que en su corazón no contenga elementos de propuesta en defensa de la paz en la medida de sus posibilidades.

Y otra cosa, y es que el pueblo valenciano siente eso como propio, quiere y puede participar.

Y hacemos una oferta clara: Pidamos desde esta Institución el referéndum. Solicitemos el referéndum por la OTAN y la salida de la OTAN. ¿Que no lo vamos a convocar nosotros? Pero que se entere el Gobierno de España, y todos los valencianos, que esta institución significativa e importante, la defensa de la paz hoy en España la entiende, entre otras cosas, como el referéndum y la salida de la OTAN. Eso creemos nosotros que engazaría también esta cuestión.

En el tema económico. Se han dicho muchas cosas. Y vamos a destacar dos o tres muy cortitas. Pero la filosofía es la de que con el PSOE, en el terreno económico, esta-

mos mejor. Se habla de cosas. Pero no se habla, por ejemplo, de la caída del crédito de la Banca, de la gran especulación financiera, de maniobras internacionales como la del aceite. Esos temas no se tocan. Estamos muy bien, y eso es así, y el análisis de fondo en algunos puntos y en algunas cuestiones.

Y ahí se mete el tema de la economía sumergida. Yo entendía que el Presidente no nos pide que seamos policías, que vayamos a buscar y ver quién trabaja en plan... Pero claro, el Presidente, seguramente, no nos pide eso. Pero de paso se ha dicho, quiero aclarar, que los Sindicatos de clase desde hace tiempo eso lo están haciendo, trabajando para oficializar, para levantar, para situar en plano legal esa realidad; los Sindicatos de clase lo están haciendo. Y repito que no nos pedía eso. Pero lo que no puede dar a entender, lo que no se puede desprender, es como si el Consell renunciara a su papel. Es su papel. Ustedes son el sector básico, el punto cardinal en la defensa y en la lucha contra eso. Es un papel que les corresponde, tienen medios humanos, técnicos, fiscales, policiales, no sé cuántos medios tienen en sus manos. Hagan ustedes pruebas, desarrollen pruebas-piloto, experiencias, apórtennos experiencias, no renuncien bajo ningún concepto a esa cuestión. Pero claro, parece que el tema es que seamos nosotros quienes tengamos que hacer de policía, vigilando por ahí, o los trabajadores... Los trabajadores sufren en su carne, los Sindicatos de clase en España están luchando desde hace mucho tiempo por eso, y les dignifica ese papel. Pero ustedes tienen que ocupar el espacio que les es propio, con sus propuestas, con sus alternativas, con los medios de que disponen, que son superiores a los de todos. Y en ese sentido, y con ese ejemplo, nunca renunciaremos, ni renunciaremos, a participar en que la economía legal, por llamarla de alguna forma, no muera. Pero ustedes deben de ocupar su espacio.

Y ahí se sitúa el tema del Mercado Común. Yo creo que ustedes son más optimistas que el propio Gobierno de España. Eso no se notó ayer. Eso se ha notado desde hace mucho tiempo. El propio Conseller de Agricultura nos decía que él era más optimista, y lo recordarán, que el Ministro Señor Romero. ¿Y qué se desprende de ahí, además de reconocer que, efectivamente, hay una crisis? Que esa crisis hace que las partes negociadoras, fundamentalmente la europea, sitúen los elementos de egoísmos particulares, de su propio interés, por encima de cualquier valor solidario de la Europa, etcétera, etcétera. Eso es verdad.

Después se nos dice que los nuevos precios de referencia nos beneficiarán cuando entremos. Pero hay que especificar los años, que son bastantes años. Que una vez dentro buscaremos las soluciones, leña estos días en las manifestaciones de un digno Conseller.

O esa filosofía de dar la entrada por supuesta a cualquier precio. ¿Por qué digo esto? Digo esto porque eso no sólo lo sabemos nosotros, los Diputados que hemos escuchado el discurso, eso lo sabe también la parte negociadora de la Comunidad Económica Europea, la parte europea lo sabe también. Entonces, ¿qué pasa? Pues pasa que está todo el mundo enterado de que en ese proceso negociador se sitúa primero la fecha de los contenidos. Cuando lo fun-

damental es situar los contenidos de la negociación más que la fecha.

La segunda cuestión es que se tiene que dilucidar perfectamente claro, porque el tema de la OTAN va por un lado y el tema de la Comunidad Económica Europea por otro, sin situar eso como el llamado paquete occidental, perfectamente separado.

Y la tercera cuestión es que no hablemos de Comisiones de Seguimiento secretas, que algunos han dicho que han ido a esa Comisión y no se les ha dado información. Hablemos de participar en el Consejo Consultivo. De participar directamente con los Sindicatos, las Comunidades Autónomas, con los sectores implicados interesados. Y con toda la información, venir a esta Cámara a hablar del tema, promover debates, dar información, abrir las puertas al mundo, que, fundamentalmente, solamente en estos días, y por el peligro que representa, parece que se le hable de ello. Pero que tiene mucho de oscuro en estos momentos y es un tema que afecta profundamente, en este caso, a los valencianos.

Transferencias. Nos alegramos profundamente de oír hablar del 50 %. Porque también, esta Cámara, y en la anterior Cámara, hemos oído que estábamos al 90 %. Nos alegra profundamente de que sea el 50 %. Pero claro, la cuestión no está en un listado de Ministerio por Ministerio, que agradecemos en la medida que vale la información. La cuestión es otra. La cuestión es que en la Comisión oportuna de estas Cortes, o en este Pleno, con cierta permanencia y regularidad, con vocación de ir, no como hasta ahora, que parece que ir a informar... con vocación y con cierta regularidad, los miembros valencianos de la Comisión Mixta, informen. Pero no de lo que tenemos y de lo que queda. No sólo eso. Sino de los problemas, de los ritmos, de las dificultades, de los contenidos, de las valoraciones, de los medios, de la filosofía que emplea esa parte valenciana en la Comisión negociadora. Es decir, romper ese concepto de todo ese proceso que tiene el Consell. Un concepto cerrado, partidista, muy nuestro. Y digo romper, porque el tema de las transferencias y contenidos, que es uno de los ejes fundamentales de la Autonomía, debe de estar, y así lo entendemos, por encima de cualquier interés partidista, porque nos afecta a todos, a los que hoy están en el Consell, a los que pueden estar mañana, a los que no estarán nunca y a los que vendrán después. A todos, como valencianos, nos interesan los contenidos. Hay que romper con esa dinámica. Y aprovechar esta circunstancia y debate para determinar, por lo menos a partir de ahora, ese hábito de comportamiento, esa actitud que nadie quiere fiscalizar ni perseguir; al contrario, queremos participar, conocer, ser informados y dar nuestra opinión.

Financiación. En la financiación de la Autonomía, el Presidente decía problemas, complejos, dificultades. Nosotros queremos que el ataque financiero, esas dudas, esos problemillas que surgen, no es casual. Y no llega ahora. Ahora se quejan. Pero no es casual y no llega ahora. Y es que, bueno, aquí había una cosa que se llamaba la LOFCA, que alguna Ley la ha desmontado. Y ustedes han firmado la LOAPA. Y lo que eso comportaba también en el terreno de la financiación. Y ahora se quejan.

Destacar que no sólo es un problema de la dificultad de la valoración de 1.750 millones menos en el Fondo de Compensación Interterritorial, que ya es gordo, y más en las vísperas de las vísperas del PER eso es un golpe bastante duro del que nos hacemos cargo, y compartimos la solidaridad y el dolor en ese terreno sí hace falta, pero no es sólo eso. Y no lo digo en broma. Lo digo porque ese PER no es una cosa para 6, 7, 8 o 9 señores que se llaman Consell, ese PER es para todos los Diputados, para todos los valencianos, estén aquí o no estén. Y lo bueno o lo malo lo vamos a sufrir. Lo digo sin ningún interés electoralista, sino con un interés como valenciano, como contribuyente, como ciudadano de todos los días, que sufre lo malo y que disfruta de lo bueno.

Yo creo que también habría que dar explicación sobre esa aceptación de rebaja de alrededor de unos 20.000 millones, cuatro o cinco mil millones en cada uno de los años, en lo que afecta al crédito oficial al País Valenciano y en el PER, la aceptación de esa rebaja que incluye el PER. O de la propia marginación que ha sufrido la Generalidad ante el concierto del Banco de Crédito Agrícola con las Cajas Rurales. Esos son temas que nos preocupan.

De los servicios y la Autonomía. Que los servicios autonómicos tienen que ser superiores a los servicios del Gobierno Central; yo les digo que una de las razones de combate de un Diputado Comunista, y de todos los Diputados Comunistas, y estoy convencido que de todos ustedes, ha sido ésa. Convencidos de que la unidad de España, del Estado que surge de la Constitución, en el marco autonómico, los servicios que tiene que ofrecer la Administración autonómica, iguales y superiores. Y luchar para eso, para que se acerquen al pueblo, para que solventen sus problemas, ofrezcan más servicios, mejor calidad. Es indiscutible y ahí no vamos a discutir si ese es uno de los objetivos.

Pero claro, tememos que se quiera hacer una autonomía de servicios; una autonomía donde las asignaciones económicas estén decididas y ligadas ya a conceptos para gastar, sin capacidad del propio Consell para decidir el futuro en ese terreno y en cualquier proyecto. Y eso tememos. No lo queremos, pero lo situamos encima de la mesa porque... ¿Que hablar de servicios es necesario? Claro, pero no de teorías. Vamos a hablar de servicios, y voy a ponerles tres o cuatro ejemplos.

Servicios: La enseñanza del valenciano, por ejemplo. Nuestra querida enseñanza del valenciano, la que todos queremos, defendemos, queremos que se desarrolle, representa recuperar la cultura, la tradición. En ese sentido, no hablemos ya de tantos profesores. Cojamos profesores, aulas, preguntemos las horas que están, las horas que reciben los niños y hagamos de verdad eso. Porque nos estamos encontrando con serios problemas: con pocas horas de algún profesor, con exageradas de otros. Y se dan casos, cuando llamas a la Dirección oportuna pidiendo profesores de apoyo, en que te dicen: «No, ahí tenéis al de valenciano y que responda». Que no es eso. Que no queremos que sea una «María». Queremos que sea un servicio, una asignatura, un contenido serio, fundamental.

Como anécdota les contaré que Radio Klara es un servicio. Y ha sido poco serio, poco serio, el espectáculo que

en ese terreno ha dado el Consell diciendo: Yo estaba de acuerdo, pero me han dicho que no... Si yo simpatizo... Eso es un servicio.

Servicios: El otro día me contaban de una reunión, si no recuerdo mal, de Directores de Enseñanza Media con un digno cargo de la Conselleria, si no recuerdo mal creo que era Enseñanza Media, donde se les pedía que los Institutos hicieran doble turno y algunos tres, o por ahí van los tiros.

Y cuando la parte interesada, los Directores, dijeron que no, me contaban, yo no estaba presente, claro, no soy Director de ningún Centro, que la respuesta fue: «Bueno, pues ya mandaré por escrito la resolución». Eso es un servicio. Doble turno y algunos tres.

O cuando planteemos el tema de servicios, respaldemos con hechos claritos, con realidades contables, que se note la diferencia.

Enseñanza: Sobre ese tema no quiero hablar porque es que el Presidente del Consell no ha dicho nada. Yo me he leído el Libro Blanco con calma y con tranquilidad. Y que, sea dicho de paso, felicitamos la actitud de que se haya presentado el Libro Blanco. Al margen del contenido, esa es otra cuestión. Pero, al menos, hay una Conselleria que ha presentado un Libro Blanco. Un proyecto sobre el que criticar, enmendar y modificar. Les felicitamos, al margen del contenido.

Cuando aquí se nos dice que se van a hacer tantas escuelas, tantas escuelas, tantas escuelas... Muy bien, sólo faltaba que el Consell, la Autonomía naciente y floreciente que todos queremos, no hiciera escuelas. ¡Pues claro! Pero quien haya leído el Libro Blanco sabe que las escuelas se pueden hacer por muchos conceptos. Porque hay escuelas viejas, porque hay aulas que no sé qué, porque... La pregunta es otra; por lo tanto, la pregunta es: ¿Se acepta definitivamente el no comerle espacio, cada día más, a la enseñanza privada, en el sentido de que la enseñanza privada en nuestra Comunidad está muy hinchada porque los poderes públicos no han ofertado la posibilidad de enseñanza gratuita y cercana? ¿Se acepta eso, o se acepta siempre el treinta y pico por ciento, o el veintitantos por ciento de esa cifra hinchada? Estamos dispuestos a aceptar un tanto por ciento normal, natural, pero que todos tengan la oportunidad de poder ir a un colegio.

Voy terminando ya; muchas gracias Señor Presidente. Aquí se ha dicho que la agricultura, se ha dicho muy poco, una cifra... Toda la red de industrialización, comercial y crédito que contempla el PER, si no se ha modificado, porque no sabemos si se ha modificado o no... Se hablaba de 251 millones, si no recuerdo mal.

Una anécdota. Un centro dramático valenciano, que estamos de acuerdo, 216 millones. Comparen las cifras.

Crear empleo, se ha dicho alguna vez. La agricultura es fomento para crear empleo. Yo les diré aquí lo que decían los jornaleros de la marcha. Decían ellos que para crear empleo hay que apoyar e impulsar los cultivos sociales. Hay que fomentar la diversificación de las variedades de cítricos, el apoyo al cooperativismo, la creación de la industria agroalimentaria, la planificación de cultivos, el plan de financiación, la repoblación y protección

forestal... O sea, propuestas concretas para crear empleo, y eso son propuestas.

Otro tema que nos preocupa. Sus dudas, las dudas de las vías de financiación, hay cosas en el modelo... Para nosotros no son sólo eso. Para nosotros, repito, es la indefinición del modelo de Estado.

Porque usted dice eso aquí, pero otro ha dimitido en otra Comunidad Autónoma porque los contenidos de las transferencias no le ajustaban... En otro sitio se está hablando de que caminamos hacia el Estado federal. Y en contraposición, también existen dirigentes que dicen que en un Estado de treinta y pico de millones de habitantes con crisis económica, las Autonomías pueden ser un hecho anacrónico...

Entonces, ¿qué? ¿Que cada uno sus dudas va a tener que negociarlas tirando de la manta? Eso hay que concertarlo, coordinarlo. De ahí que propongamos la necesidad urgente de un pacto de Estado del conjunto de las fuerzas políticas con representación parlamentaria en las Comunidades Autónomas, para definir colectivamente el modelo de Estado, con participación. Y que los posibles temas pueden ser el desarrollo de la Ley de Bases, la financiación, las transferencias, el Consejo Económico y Social, las reformas estatutarias, la Administración Central, la Administración Local... Hay temas para definir. Porque es verdad que las Autonomías hay que construirlas desde lo específico y diferencial, pero también es verdad que en el fondo de todas existe algo en común y que nadie por su cuenta puede definir el Estado y construirlo en función de sus intereses.

Se ha dicho que no es riguroso hablar de Comunidades históricas y no históricas, y hay algo de verdad en eso, hay que reconocerlo. Pero claro, cuando uno lee nuestro Estatuto y se encuentra que está la Transitoria II, con una Ley Electoral del 5%... Habrá algo de verdad, pero también habrá algo claramente diferenciado, que en este caso nos afecta profundamente a los valencianos, en la medida en que aparece el concepto de carta otorgada. En ese sentido, eso hay que matizarlo claramente porque si no todos iguales, y no es verdad.

Se ha hablado de Sagunto. Yo lamento que haya empleado la frase, es tal vez la frase que más lamento del discurso del señor Presidente, cuando dice: «Y hablo de esto de Sagunto y de aquello, pero del acuerdo, eso ni hablar, porque no es competencia nuestra y no entramos».

Nosotros hemos dicho muchas veces aquí que la función del Gobierno del Consell, por una parte, es gestionar, en primer lugar, sus propias competencias de forma eficaz, transparente, democrática... Y en segundo lugar, tenga o no competencia en algunos temas, es situarse al frente de esos temas resentidos, o de esas reivindicaciones, siempre que afecten a los valencianos, que sea algo valenciano y que tengan sentido y razón. Por lo tanto, de alguna forma, aceptando que existe un reparto de competencias, hay que aceptar que ser Presidente del Consell es ser Presidente de todo lo valenciano. En lo que se tenga competencia, a dirigir, a ejecutar y a gobernar. Y en lo que no se tenga competencia, a intervenir, a buscar soluciones, a ponerse al frente, incluso, de esas reivindicaciones.

Es el clásico ejemplo del alcalde de pueblo, que aparecen unos señores: «Pues que estoy en el paro, que no tengo trabajo». ¿Qué les va a decir? Vayan a hablar con Felipe González o con el señor Lerma. Pues seguramente les dirá: «Pues miren, no tengo competencias». Pero si tiene soluciones posibles, hablando con éste o con el otro, ese alcalde irá a buscar la solución del paro. O la solución que le plantee el vecino de su pueblo.

Y claro, eso es lamentable que aparezca en el tema de Sagunto.

¿Qué tiene que hacer en estos momentos el Consell ante Sagunto? Intervenir para que se retire el expediente de regulación de empleo, en la medida que el tema de plantillas no ha sido fijado de mutuo acuerdo. Ese es un tema claro. Intervenir para que se cumplimente el acuerdo firmado, el acuerdo entre los trabajadores y el INI; e intervenir para determinar, de la mejor forma posible, cómo pasan los trabajadores de la factoría, por lo menos a las dos empresas del INI.

Estas son tres propuestas claras.

Pero, de paso, quisiera dejar alguna más. En esta Cámara hemos dicho muchas veces, porque responde a la vocación y a la voluntad, y al convencimiento de nuestro Grupo Parlamentario, y lo hemos manifestado, que estábamos en contra del cierre de la cabecera de A.H.M. Y lo decíamos porque era rentable, podía ser rentable y era una necesidad nacional. Y decíamos que Ensidesa y A.H.V. iban a tener problemas si se cerraba Sagunto. Y que Sagunto las podía abastecer. Y se decía: No, ni pensarlo.

Pues miren, hoy leía un télex que dice: «Altos Hornos de Vizcaya solicita cerrar el TBC: en septiembre, cuatro días; en octubre, cuatro días; en noviembre, veinte días». Y seguía diciendo el télex: «Por falta de materia prima». Esos veintiocho días son 125.000 toneladas de «slabs», cinco meses de funcionamiento al ritmo actual de Altos Hornos del Mediterráneo. A pesar de haber importado Altos Hornos de Vizcaya 40.000 toneladas de «slabs». Son cifras oficiales. Esa es la realidad.

Aquí se ha hablado de cuatro y diecisiete empresas. No queremos decir que el Presidente miente, no lo creemos ni lo diremos nunca. Porque, además, no podemos demostrarlo. Pero sí tenemos otras cosas que decir que sí las podemos demostrar.

Bueno, si una de esas cuatro empresas es Fenovisa, ésa no tiene nada que ver con eso. Porque incluso ha sido denunciada por fraude, porque ha expulsado a unos trabajadores para acogerse después a los beneficios. Este es un tema claro, ahí está y se puede consultar.

Hoy, un digno periódico valenciano que, por cierto, respaldaba muy bien al Presidente, en cuanto a su discurso me refiero, como comunicación del Ayuntamiento, llevaba una nota que decía: «Diez licencias solicitan obras. Cinco licencias, de esas diez, cinco para desarrollar ya la actividad».

¿No miente el periódico? No lo sé. ¿La intervención, los datos del señor Presidente no son exactos? Dignos dirigentes de esa zona han invitado a los medios de comunicación para que vean aquello: «No queremos decirles si son

cuatro o son diez. Vengan ustedes y lo miran». Esa cifra está ahí:

Se habla, y se ha hablado, tratando de Sagunto, y los acuerdos contemplan que se colocarían dos empresas que, como mínimo, del INI me refiero, aseguraran 500 puestos de trabajo. Y desde Italia, el señor Solchaga habló de la SIV, «Ahí os mando la SIV», tal y cual, no sé cuántos millones. El tema ese, por lo visto, está bajo el cajón, y no se sabe nada.

Y se habla de Enfersa. Sin ningún escrúpulo, de Enfersa. Según nuestros datos, los avales y el dinero son de Altos Hornos, pero se dice que Enfersa está moviendo tierras concretamente. Pero, según nuestros datos, los avales y el dinero son de Altos Hornos del Mediterráneo. Y quien mueve las tierras es Altos Hornos del Mediterráneo.

Y es dudoso que sea Enfersa, en la medida en que el sector de fertilizantes en estos momentos plantea la reconversión por un 25 % de excedentes.

Yo ya he terminado. Quisiera decir que nuestra intervención, con profundo respeto a esta Institución y a las personas que la vertebran, es una mano tendida. No es el decir: «No queremos saber nada»... Es una mano tendida, es una mano por el progreso de nuestra Comunidad. Por buscar soluciones progresistas, por soluciones que conlleven consolidación de estas instituciones. Pero, ojo, esa mano tendida en torno a una política progresista, en torno a una mayoría de cambio progresista, en torno al real y posible motor de la transformación. No en torno a una política dudosamente concertada, por no decir con exactitud, no concertada, y que en algunos aspectos no comporta las soluciones. Mano tendida al diálogo, a la discusión por el progreso de nuestra Comunidad.

De ahí que les haya hablado del pacto de Estado necesario para definir el modelo de Estado; de definir ese proyecto participativo, de definir las prioridades legislativas y plantear algunas de ellas; de la concertación con todos, incluso con esos que escriben en la prensa diciendo: «Soy de la Unión de Labradores y no me han llamado». Eso es algo muy serio. Del Mercado Común. De la OTAN. De puertas abiertas a todo lo que comporte transferencias por estar encima de los intereses de cualquier partido. De no hacer de la Autonomía una Autonomía de servicios...

EL SR. PRESIDENT: Señor Zaragoza, le ruego termine a la mayor brevedad posible.

EL SR. ZARAGOZA MESEGUER: De ser Gobierno de lo valenciano y de los valencianos.

Esa es nuestra oferta. Intentaremos defender en el futuro los aspectos básicos de estos contenidos y esperemos que la realidad imponga el definir un proyecto y unos contenidos que respondan a la voluntad, a la necesidad y a la esperanza de nuestro pueblo.

Gracias.

EL SR. PRESIDENT: Si no hay ninguna intervención por parte del Gobierno, corresponde al Grupo Parlamentario Popular su intervención.

Va a intervenir el Diputado Señor Giner Miralles. Tiene la palabra.

EL SR. GINER MIRALLES: Señor Presidente, Señores y Señores Diputados:

Ayer por la tarde, cuando oía ahí, en mi sillón, el discurso del Muy Honorable Señor Presidente de la Generalidad, me venía a la memoria una frase del gran médico e investigador Santiago Ramón y Cajal, que dice:

«Comparable es su discurso a la ola que rompe en la playa: mucha espuma y poco fondo». Porque el Presidente Lerma parecía ayer no querer conocer cuál es la situación de nuestra Comunidad, que es difícil, muy difícil, y, lo que es peor, empeora por meses. Y aunque él ayer parecía no saberlo, la nave que capitanea el Presidente de la Generalidad va a la deriva, y en esa nave, en esta ocasión, no va él solo, sino que estamos embarcados todos los valencianos.

Y creo que el Presidente precisa que alguien le eche un cabo, para evitar el naufragio, y en esta tarea de salvar el barco valenciano el Presidente encontrará siempre nuestra leal colaboración, así como nuestra sincera crítica a aquellas actuaciones que no vayan encaminadas a mantener a flote nuestra nave hacia el futuro.

Pero no es sólo la opinión de nuestro Grupo en la que me baso para afirmar que la situación es mala, porque nuestra opinión está basada en hechos, y a los hechos me remito.

Los problemas más graves que afectan a nuestra Comunidad y que más preocupan al ciudadano son, según recientes encuestas: el paro —en eso coincidimos, Presidente—, la crisis económica y la seguridad ciudadana.

Sobre el primero de ellos, el Presidente reconocía, ya en su intervención del mes de febrero, que en la Comunidad Valenciana el número de parados había subido desde finales del 79 a finales del 82, en 135.000, dando una tasa de paro del 18,7 %, pero entonces confiaba el Presidente en la creación de puestos de trabajo en la Comunidad Valenciana a lo largo del año 84.

Ayer, el Señor Lerma reconocía que la cifra de parados sobrepasa el cuarto de millón y que los índices de desempleo ensombrecían su sueño imaginario de recuperación económica.

Hoy, el análisis de la situación económica valenciana no puede ser más negativo. Así tenemos como datos de nuestra economía:

- La caída creciente de la inversión.
- La atonía en los mercados de productos agrícolas.
- La depresión progresiva en el sector de la construcción.
- El descenso en la producción industrial.
- El empeoramiento en el sector transporte.
- La reducción de la actividad turística.

Y así no es extraño que el paro siga aumentando.

Yo decía, en el borrador de mi intervención, que estos datos ningún Conseller podría negármelos. Pero como ayer ya en su optimista sueño delirante me los negó el Presidente, voy a tener que leerle los datos que publica la Generalidad, por medio de la Consellería de Hacienda, en el Boletín Económico del mes de julio:

«Cítricos: Las compras para la próxima campaña son bastantes inferiores a las realizadas en la misma época del año anterior.

Tomates, judías verdes y patatas: Presionando los precios a la baja.

La almendra: La contracción de la demanda interna y la atonía exportadora.

Escasez de operaciones en el mercado de arroz.

En el sector industrial el consumo de energía eléctrica ha presentado, en junio, una tasa de variación negativa.

El sector de la construcción, el sector más importante en la creación de empleo: Continúa presentando un panorama muy deprimido, y, así, el consumo de cemento se encuentra muy contraído, habiendo disminuido un 21 % en relación a igual mes de 1983.

Las viviendas proyectadas también han descendido;

El sector de servicios observa un empeoramiento de la actividad portuaria.

En transporte aéreo, el tráfico interior continúa disminuyendo.

La actividad turística, inferior a la del año pasado.

La evolución del paro registrado sigue siendo uno de los aspectos más preocupantes de la economía valenciana, y durante el mes de junio dicho indicador se vio incrementado en 1,29 % respecto al mes anterior.

La demanda privada de consumo: Los empresarios consideran sus carteras de pedidos deprimidas y sus perspectivas, a corto plazo, señalan un empeoramiento de la situación.

En Valencia aumenta el número e importe de los efectos protestados en más de un 50 % respecto al mes anterior.»

Este es el informe y los datos que nos proporciona el Boletín Económico de la Conselleria de Hacienda. Entonces, parece que está claro que la situación económica es grave y que ésta va empeorando día a día. Podríamos añadir otros factores que lo demuestran, como la disminución del poder adquisitivo de los salarios, sin que ello se compense, como sería de desear, con el crecimiento del empleo.

O el creciente aumento de la presión fiscal, hoy agravado con nuevas valoraciones catastrales, que hacen llegar, en algunos casos, a unas imposiciones confiscatorias de la propiedad y, por tanto, presuntamente anticonstitucionales.

Se nos dirá que alguno de estos aspectos, alguno de estos temas, escapa a la responsabilidad de la Generalidad, pero en la página 58 del PER, de su PER, Señor Presidente, se propone, como primera actuación para disminuir el déficit público: «la elevación de la presión fiscal». Es un objetivo que comparten los distintos estamentos de la Administración Socialista (Gobierno Central, Regionales, Provinciales y Municipales).

La inseguridad ciudadana, sobre la que sí tiene mucho que decir la Generalidad, y usted nada nos dijo ayer, es un factor más de la desestabilización social y económica. Basta citar flagrantes hechos de todos conocidos, como que en el transcurso del año 84 los homicidios han duplicado las cifras del 83.

El aumento del tráfico de drogas.

Que este verano se cometieron en Valencia 487 robos —uno cada tres horas—; ciudades como Valencia, Elche,

Alicante, Castellón, Elda y otras muchas más están alarmadas ante el creciente aumento de robos, atracos y homicidios.

Y ante esta situación, la contribución del Gobierno Valenciano para solucionar este problema ha sido nula.

Así, con el paro en aumento, la crisis económica —de la que no estamos saliendo, Señor Lerma— y la inseguridad ciudadana llegamos a este debate político en el que, para esconder tan cruda realidad, le han preparado a usted su discurso un ejército de economistas, sociólogos, técnicos, asesores, correctores de estilo y cuidadores de imagen, con el telón de fondo de los más de cien mil millones de pesetas que nutren todas las Consellerias, con todos los avances de la técnica y la informática a su alcance.

Yo me inclino a pensar que los asesores del Señor Lerma no tienen acceso a las estadísticas de base. Yo me inclino a pensar que la asesoría de la Presidencia, ese doble equipo —y al parecer costoso— de sociólogos y economistas, está caminando muy por encima de la realidad, y tengo la obligación, impuesta por el discurso que oímos ayer, de explicar, una vez más, que la realidad es otra y muy distinta a la que ha concebido ese equipo de asesores, cuyos datos, al parecer, se han obtenido ignorando la cruda realidad.

En el debate político del mes de febrero, el Presidente decía: «Poco tiempo —8 meses— para valorar una gestión». O sea, para poder ofrecer resultados. Hoy han pasado 8 meses más —prácticamente el doble de tiempo— y siguen sin verse resultados.

Y tenemos que seguir conformándonos con proyectos, declaraciones generales, teñidas esta vez de un ingenuo optimismo. En definitiva, con palabras, palabras y palabras.

Pero analicemos qué valor acaban teniendo las palabras del Presidente:

En su discurso de toma de posesión, los asesores ponían en labios del Presidente esta bella y contundente frase del Profesor Hobsbawm, que él decía hacer suya:

Señor Presidente: La frase pasó por su boca, pero no por su mente ni por su corazón, porque de haberlo hecho los hombres y las mujeres de Sagunto no hubieran sentido la orfandad del Gobierno Valenciano y, probablemente, su historia reciente hubiera sido otra.

El Gobierno de la Generalidad ha asistido, con una impotencia vergonzosa, que Usted esconde bajo la afirmación de que no es competencia directa de la Generalidad, al desmantelamiento industrial de la comarca que mayores esperanzas tenía, es decir, Sagunto.

Y el tiempo, que se dice que es aliado siempre de la oposición, nos ha vuelto a dar la razón, porque Sagunto, como la mayoría de nuestras masas forestales, es uno de los más importantes puntos de desertización de nuestra Comunidad. Primero fueron desahuciados de la siderurgia integral; después se les prometen puestos alternativos, con fecha tope para negociación de primero de octubre —faltan escasos días—, tema cuyo análisis rehusó, alegando no estar en sus manos su cumplimiento. Hoy ya se habla de que el futuro del laminado en frío resulta incierto.

Señor Lerma: Sus colegas, Benegas y Silva, le han ga-

nado absolutamente la partida. Explique a la opinión pública por qué, y asegure que el tren de laminado en frío no será desmantelado.

De haber sentido la frase del Profesor Hobsbawm, una frase que usted no ha sentido, porque no ha ejercido el poder político de la autonomía, basado en la solidaridad e identidad como arma frente al Estado centralista, nuestros cítricos y productos hortofrutícolas, nuestros vinos, sectores básicos de nuestra economía, no estarían en el peligroso punto muerto en el que se encuentra su negociación de cara a la entrada en la Comunidad Económica Europea, ante la pasividad de un Conseller que, en vez de presionar ante el Ministerio de Agricultura, le quita fuerza al problema diciendo no compartir su dramatismo, porque el temido parto de los montes queda reducido a un ratoncillo, pasividad que se refuerza con su incapacidad política, Señor Lerma, de reivindicar, ante su desautorizado compañero Señor Morán, la problemática de nuestros cítricos.

Hoy no tenemos acceso al Mercado Común. Nuestros productos llegan gravados y a duras penas. Nuestros mercados internacionales están sometidos a una serie de presiones tales que el empresario está estudiando la posibilidad de cerrar cabezas de puente que llevan hasta cuarenta y cincuenta años de tradición en estos mercados. En una palabra, nuestra agricultura no tiene salida.

Explíquesele usted a los agricultores y explíquesele a esta Cámara. Como tendría que explicar el incidente del pesquero Santa Teresa, de Campello, de Alicante, de cuyos tripulantes no se ha preocupado el Gobierno Valenciano.

Por esa pasividad, por esa debilidad de la Generalidad, no es extraño que en el reparto del Fondo de Compensación Interterritorial, las consecuencias para nuestra Comunidad sean extremadamente desfavorables, con una pérdida de 2.500 millones sobre las previsiones del PER, o de 1.750 con arreglo al año anterior, sin que hasta el momento se haya producido una enérgica protesta de nuestra primera autoridad.

Pero ante todos estos hechos, el Presidente dirá que no están en sus manos o que no son competencia directa de la Generalidad.

La realidad es que el Presidente —digámoslo claro— rehúye todo enfrentamiento con el poder central, con lo que la frase del Profesor Hobsbawm, en su boca, fueron palabras, palabras y nada más que palabras.

Del discurso de investidura: «Es mi deseo conseguir una Administración Pública que responda a principios de flexibilidad, austeridad —subrayo la palabra austeridad—, economía y celeridad». Hasta aquí la transcripción de las palabras emitidas por el Muy Honorable Presidente de la Generalidad Valenciana con ocasión del discurso de investidura. Pues bien, estos principios de austeridad y economía no casan, en absoluto, con la política que sigue la Generalidad, y menos con la creación de 1.186 puestos de trabajo en el seno de la Administración Pública de la Generalidad, además de los transferidos.

Evidentemente, aquellas promesas de intenciones eran sólo palabras.

Pero también ha afirmado usted, Señor Lerma: «Que-

da descartada cualquier Administración paralela, la duplicación de funciones y estructuras o fórmulas que lleven al resultado de aumentar el nivel de gastos». Y ahí está el P.E.R., en el que se propone la creación de gran número de Comisiones, que en su mayor parte duplican funciones y estructuras con otras existentes, porque aquello eran también solamente palabras.

Y en cuanto al P.E.R., Señor Presidente, en el que Usted cifraba ayer tantas esperanzas que me siento tentado a parodiar la frase de Hamlet diciendo: «P.E.R. o no P.E.R., Señor Presidente, esta no es la cuestión», porque el P.E.R. aún no ha entrado en esta Cámara. Ya sabemos que es su programa de Gobierno marco, de toda la legislación, del que seguro que hablaremos muchas veces monográficamente y del que vamos a adelantarle varias cosas:

La primera, que no sólo no se nos consultó en la elaboración, sino que llegó a nuestras manos cuando ya hacía cuarenta días que se había iniciado su distribución, con un ejemplar para 32 Diputados. Este es el respeto que a Usted le merecen las Cortes, como recordaba ayer, máximas representantes del pueblo valenciano. Pero aparte de esto, entendemos se trata de un programa fundamentalmente intervencionista que, lejos de impulsar, margina la iniciativa privada.

El P.E.R. es un intento dirigista, planificador y controlador. Justo contrario a las medidas necesarias para salir de la crisis, e incapaz de concertar el consenso de la sociedad —ni de empresarios ni de sindicatos—, tal como han venido anunciando reiteradamente. El P.E.R. ni incentiva la inversión productiva ni contempla medidas concretas para fomentar el empleo. El P.E.R. va a ser una decisión política errónea, una oportunidad frustrada de haber orientado los escasos recursos disponibles de forma prioritaria para despertar la confianza y la ilusión inversora de todos los sectores económicos, en aras de una creación de riqueza y de puestos de trabajo (sin burocracias oficiales intervencionistas y dirigistas que van a aumentar el gasto público).

En su P.E.R., Señor Presidente, destaca un notable avance del sector público sobre el sector privado. Esta política no podemos compartirla ni apoyarla, porque no nos lleva a la solución de nuestros problemas económicos.

De su discurso de toma de posesión: «El Gobierno de la Generalidad debe fomentar el desarrollo de las peculiaridades del pueblo valenciano y facilitar la participación de los valencianos en la vida política, económica, cultural y social».

En esto coincidimos, Señor Lerma, pero ¿cómo piensa fomentar el desarrollo de las peculiaridades del pueblo valenciano? ¿Aplicando en la enseñanza de nuestra lengua las normas del 32, fiel trasunto de las normas emanadas del Instituto de Estudios Catalanes? ¿Por qué no quieren apoyar las normas de ortografía de la Academia de Cultura Valenciana, organismo genuinamente nuestro? ¿Por qué no se apoya esta institución? ¿Es quizá por su carácter independiente y porque no está dominada por el Partido Socialista?

En cuanto a la participación de los valencianos en la vida política y económica, ¿por qué no se ha creado el

Consejo de Cultura, que es la Institución que debe abrir el cauce para esta participación, ni se nos habló ayer de su creación?. Si existe esta voluntad de facilitar la participación de los valencianos, ¿por qué no se llama en la fase de elaboración del P.E.R. a los miembros de esta Cámara, que son sus máximos representantes, así como a las asociaciones de empresarios y a los sindicatos, y sólo se ha informado cuando ya estaba realizado, y con la advertencia del Conseller de la Presidencia que, como ha apuntado el portavoz del Partido Comunista, en unas declaraciones decía que el P.E.R. no va a ser rectificado?

En cuanto a la participación en la vida cultural, ¿por qué la Conselleria de Cultura, además de las distintas manifestaciones culturales y artísticas que realiza, no presta una mayor atención y apoyo a nuestras tradiciones culturales tan enraizadas en las fiestas de nuestros pueblos, como a nuestras bandas de música, en las que perdura tan gran participación popular?

Participación, Señor Presidente, que usted debe procurar, tanto a nivel ciudadano como a nivel institucional, aunque su Gobierno parece no haber entendido que la oposición es necesaria para la vida democrática, y la ha despreciado olímpicamente.

Pero nuestra coalición, a pesar de ese desprecio, a pesar de que se han boicoteado nuestras iniciativas, a pesar de que se ha abusado de la mayoría numérica para rechazar sistemáticamente nuestras proposiciones, a pesar de todo ello, repito, nuestra coalición no pierde sus deseos de colaborar en pro del futuro de nuestra Comunidad, y por ello no desalentará y proseguirá aportando cuantas ideas y proposiciones estime puedan redundar en beneficio del futuro de nuestra Autonomía, aunque la mayoría numérica ha llegado, en su obstinación, al absurdo, como ocurrió con la Ley del Síndico de Agravios, que, pese a contar con el dictamen favorable del Consell, fue rechazada por esta Cámara, con el evidente perjuicio que va a suponer el retraso de su entrada en vigor.

Pero hay más, mucho más, Señorías: Hablemos de ese ejemplar sentido de la responsabilidad y de cumplimiento de su Gobierno, al que usted aludía ayer: El Gobierno de la Generalidad, arrastrado por su actual mayoría numérica, no tiene inconveniente en olvidarse de las resoluciones de esta Cámara, ya que sabe que, en cualquier momento, contará con la mayoría de los votos. Pues bien, nosotros tenemos la obligación de denunciar, aquí y ahora, el menosprecio que el Gobierno Valenciano ha demostrado por la práctica totalidad de las Proposiciones no de Ley que ha aprobado esta Cámara.

Poco o nada se ha hecho, hasta el momento, sobre temas tan importantes como el aprovechamiento de aguas del Ebro para la provincia de Castellón. Tampoco se ha hecho un seguimiento serio de los efectos de las inundaciones de octubre del 82 y noviembre del 83. Otro tanto ha ocurrido con las Proposiciones aprobadas para encontrar soluciones a la escasez de agua en la Marina Alta, en la Marina Baja y en el Vinalopó. También, a pesar de las resoluciones de esta Cámara, el futuro del ferrocarril Játiva-Alcoy es bastante incierto en estos momentos.

Igual ha ocurrido con las resoluciones sobre la conta-

minación de la Comarca de Morella, o sobre Imepiel, de Vall d'Uxó, o los afectados por la Compañía de Inversiones del MPI, o el tráfico de pasajeros del puerto de Alicante, o los daños del pedrisco en la comarca del Medio Vinalopó.

De estos problemas no nos habló ayer el Señor Presidente, a pesar de que son temas a cuya solución le ha instado en casi todos ellos unánimemente, esta Cámara.

Hay más, pero no queremos aburrir a esta Cámara con una relación interminable de resoluciones incumplidas o deficientemente cumplidas.

Ayer, el Presidente nos informó ampliamente del estado de las transferencias, anunciándonos ya que la transferencia del INSALUD quedará postergada. Sobre este punto, habrá que creer al Ministerio de Sanidad cuando afirma que no encuentra interlocutor para llevar a cabo las transferencias, aunque también se podría creer a quienes aseguran que el actual Conseller se siente incapaz para poder administrar el presupuesto del INSALUD. Algo de esto confirmaba el Presidente ayer, cuando decía que la causa era su complejidad técnica.

Pero si las transferencias del INSALUD no sabemos cuándo se producirán, sí nos gustaría que se anticipasen las del IRYDA, cuya transferencia permitiría al Consell poder desarrollar una política agraria eficaz.

Aunque el Presidente reconocía ayer el fracaso de su Gobierno en las materias transferidas, cuando decía: «Hay que lograr que la Administración Autonómica gestione los servicios transferidos mejorando, de inmediato, el nivel en que funcionaba la Administración Central», lo que quiere decir que no lo han mejorado. Y cuando añadía: «Es necesario contar con una Administración económica eficiente» luego reconoce que hoy no lo es.

Tampoco el Consell ha cumplido hasta el momento las previsiones de inversión para el año 1984, y tampoco el Consell ha sido capaz de desarrollar una política turística que fomenta esta importante actividad económica.

Igualmente, nuestro Grupo ha de protestar por todos esos Decretos que el Consell ha dictaminado sobre la Ley de Coordinación de las Diputaciones, cuando dicha Ley se encuentra cuestionada y a la espera de la resolución que dicte el Tribunal Constitucional. Más práctico sería que se elaborara, entre todos, una Ley de vertebración de la Comunidad Valenciana, y en este sentido denunciemos que ayer, en el programa legislativo —y se ha dicho antes—, el Presidente sustrajo la Ley de Comarcalización, que sí estaba en el programa de Gobierno de febrero, así como hemos de denunciar la falta de cumplimiento, por parte del Consell, del acuerdo tomado por estas Cortes, unánimemente, el día 12 de abril, de elaborar, en el plazo de cinco meses —ya transcurrido—, un Plan de Infraestructura del Transporte, para su discusión en esta Cámara, todo ello consecuencia de una enmienda transaccional aprobada unánimemente.

Por último, con la situación económica de nuestra Comunidad, el Grupo Popular, que en su día dio su voto a la Ley de Radio-Televisión Valenciana, hoy debe anunciar, públicamente, que dado el momento económico que atravesamos, estima que este tema, que supone una fuerte in-

versión económica, no debe llevarse a cabo mientras no estén atendidas otras prioridades y estemos en otras circunstancias económicas.

¿Y qué hay del pacto institucional?. Eso sólo fueron palabras para confundir a los medios de comunicación y a la opinión pública, porque menciones al pacto institucional ha habido muchas desde la Presidencia de la Generalidad, y fundamentalmente de cara a conseguir el desarrollo institucional.

El pacto, que inicialmente se manifestó deseaba establecer con la oposición, en tema tan trascendental, nunca fue debidamente propuesto, porque realmente jamás fue querido. Obviamente, el realizar un desarrollo legislativo, impuesto unilateralmente en base a los votos de la mayoría, poco tiene que ver con un pacto.

Pero, a pesar de todo, y movidos por nuestro firme propósito de defender los intereses valencianos, y ante la grave situación que atraviesa nuestra Comunidad y con el fin de poder llegar a la resolución de los problemas, estamos dispuestos a proponer al Gobierno de la Generalidad una concertación de solidaridad. Pero, para llegar a esa concertación de solidaridad, es preciso que se cumplan, cuando menos, las siguientes premisas, sin las cuales consideramos que cualquier esfuerzo por resolver los actuales problemas resultaría estéril:

Primero: Reducción del gasto público consuntivo y medidas ejemplares de austeridad.

Segundo: Congelación de la escalada impositiva.

Tercero: Apoyo a la iniciativa privada que vaya encaminada a la creación de puestos de trabajo directos o indirectos.

Cuarto: Defensa firme de los intereses económicos valencianos, sin mediatizaciones del Gobierno central o de intereses de partido. Esta concertación de solidaridad que proponemos es, claro está, única y exclusivamente para tratar de iniciar el resurgimiento económico y, por tanto, se refiere solamente a los temas económicos.

Señor Presidente de la Generalidad, Señores Diputados:

Escuchamos ayer el discurso del Presidente Lerma como él se merece y como la situación de nuestra Comunidad lo requiere, con profunda y respetuosa atención, y pensamos, y así hay que decirlo, que se trata de un discurso ponderado, elaborado, pero a todas luces fuera de contexto. Es decir, al igual que los anteriores pronunciados ante esta Cámara por el Señor Lerma, adolece de realismo y no responde, por lo tanto, a las necesidades que tiene planteadas esta Comunidad.

Reconocemos su buena intención y, por reconocer, queremos reconocer que el Presidente ha trabajado durante el tiempo que lleva de mandato, pero solamente queremos consignar un dato que juzgamos definitivo: Si la Administración autonómica, si la Generalidad quiere oponer a la actual situación de crisis generalizada y —¿por qué no decirlo?, de desilusión del empresario y de los sectores generalmente productores de riqueza de esta Comunidad— quiere oponer, digo, ese supuesto Programa Económico Regional, nos lleva a la conclusión de que, en el mejor de los casos, el Presidente Lerma ha perdido la

brújula, el Presidente Lerma actúa profundamente desorientado, tal y como le pasó en su embarcación deportiva no hace mucho. Es decir, el Presidente de la Generalidad está desorientado, tanto en el mar como en la tierra.

Esta es la situación, sin paliativos, sin hipérbolos; esta es la realidad, una realidad triste, regresiva, desesperanzadora y, en muchos puntos, desconcertante, pero tan real, Señorías, como que yo estoy hablando ante esta Cámara.

La oposición sabe y comprende, ahora más que nunca, que esta situación no puede resolverse positivamente más que con el concurso y el apoyo de todas las fuerzas políticas que configuran esta Cámara. Es decir, Señor Presidente de la Generalidad, o se produce el compromiso de conjugar todas las iniciativas posibles o usted mismo deberá asumir la responsabilidad de no haber querido encontrar las soluciones a nuestros problemas.

Hemos oído hablar, docenas de veces, del pacto institucional. Un pacto que, por otra parte, nunca se nos ha ofrecido de una manera inmediata o concreta. Pues bien, Señor Presidente, ahora, en este debate, empujados por la gravedad de la circunstancia a la que nos ha llevado la gestión de su propio Gobierno, pero que, como valencianos debemos asumir, porque está ahí y es realidad, le ofrecemos a usted, Señor Lerma, una concertación de solidaridad. Porque, en primer lugar, no vemos otra salida a la situación económica y social a que su propio Gobierno nos ha llevado, y porque la oposición, si es responsable —y nosotros lo somos—, debe agotar todas las vías antes de vernos en la desagradable obligación de someterlo a usted, ante esta Cámara, a un voto de censura en contra de su política, cosa que haremos de seguir el constante deterioro de la situación económica.

Señor Lerma: Nosotros nos ofrecemos para que, empezando a dialogar, comencemos un programa conjunto de lucha contra el paro, de fomento de la inversión privada, de reactivación de la economía agraria, de promover esa modernización y profunda transformación de la estructura productiva que usted calificaba ayer de necesaria y realmente lo es. De una política seria de oferta de nuestros productos ante las Comunidades Europeas.

Nosotros le estamos ofreciendo, Señor Presidente, las bases para la salida de este impasse económico, que, o lo conseguimos todos juntos o su Gobierno agravará su fracaso.

Señor Presidente de la Generalidad:

Nunca en mis intervenciones he sido tan directo. Llamamos su atención sobre la única posibilidad de resurgir económicamente, cosa que, obviamente —porque así son las circunstancias políticas—, no ha podido conseguir con su Gobierno, ni lo podrá usted conseguir nunca sin el apoyo de la oposición, que en este momento le estamos ofreciendo.

Señor Lerma: Usted tiene la palabra. Dentro de unos minutos —yo siento haberle puesto en el disparadero— usted va a tener la oportunidad, yo creo que la responsabilidad, de aceptar o no esta oferta que es generosa. Si la acepta y se compromete a establecer con nosotros las bases de lo que ha de ser la salida de la crisis y el relanzamiento económico, vamos a solventar, juntos y de acuerdo, este

problema acuciante de la crisis económica. Y cuando lo hayamos conseguido, entonces, Señor Lerma, usted seguirá con su política y nosotros con la nuestra.

Si usted, Señor Presidente, no acepta nuestra oferta, si usted se empeña en continuar con su política, que vistos los resultados no nos va a sacar de apuros, a las grandes responsabilidades de su Gobierno y de su gestión política habrá que añadir el haber despreciado la oportunidad que le da la oposición ante esta Cámara de hacer un verdadero pacto institucional, tantas veces anunciado como no consumado por ustedes, y responderá, qué duda cabe, ante sus electores y ante todo el pueblo valenciano, de haber dejado pasar una ocasión que nos podría sacar de la crisis y que, desde luego, nos va a situar en una actitud ante los problemas valencianos definitivamente por encima de intereses parciales de nuestros partidos.

A pesar de su aparente visión optimista de ayer, ustedes, Señores del Gobierno Valenciano, como dice Juan Ramón Jiménez en el «Diario de un poeta», «de la rosa han hecho esparto».

Prometieron el cambio y, como no podían hacerlo, decidieron cambiar ustedes.

Luego sacaron aquello de «PER EL POBLE». Si de verdad quieren hacerlo realidad, aquí está nuestra propuesta. Si no, hay algo que no le podrán quitar a la oposición: el poder de la esperanza. Porque nosotros somos la esperanza para el pueblo valenciano del recambio para un cambio, que ustedes no supieron, no pudieron o no quisieron hacer.

EL SR. PRESIDENT: Se suspende, por una hora, la sesión.

(Eren les 18 hores.)

(Es reprén la sessió a les 19'05 hores.)

EL SR. PRESIDENT: Continúa la sesión.

En turno de contestación tiene la palabra el Presidente de la Generalidad.

EL SR. PRESIDENT DE LA GENERALITAT: Muchas gracias, Señor Presidente. Señoras y Señores Diputados:

Salgo ahora a contestar las intervenciones al discurso que ayer hicimos, tanto por parte del Grupo Comunista como por parte del Grupo Popular. En los dos casos hay coincidencias importantes de fondo. En los dos casos ha habido algunos temas que han coincidido y, sobre todo, ha habido una cosa muy importante: los dos han coincidido, tal vez, en rebatir el diagnóstico que hicimos ayer, aunque, por supuesto, ninguno de los dos casos apuntaba las mismas soluciones.

En el caso del Grupo Comunista se nos pedía una mayor intervención, y en el caso del Grupo Popular se nos pedía un menor intervencionismo. Pero si bien es cierto que se nos pedía un menor intervencionismo en algunas cosas, por otro lado, después, se nos forzaba a intervenir en algunas otras en las que no habíamos intervenido.

A mí me parece importante destacar algunas de las cuestiones que ellos mismos han planteado:

En el caso del Partido Comunista, le diré que en los temas concretos de autonomía de servicios, frente a autonomía con una mayor carga política, yo ya dejé claramente

expresado en mi discurso de ayer que para los valencianos el tema autonómico no es solamente una cuestión de servicios, de menor oferta de servicios a los ciudadanos, sino que tiene una mayor profundidad. Pero en cualquier caso, si que creo, y eso es importante destacarlo, que esa mejor gestión de los servicios es fundamental para que esa mayor profundidad vaya consolidándose cada día más en las coincidencias de los ciudadanos valencianos. Y, desde luego, vamos a insistir mucho en que eso sea así, porque ese es el factor clave de la consolidación de la política autonómica que estamos persiguiendo. Frente a otros modelos, que ayer ya dije, que creen que potenciar la autonomía significa potenciar la estrategia permanente de la tensión frente al Gobierno de la Nación, el nuestro persigue potenciar el gobierno autonómico con sus propias realizaciones. Y con las coincidencias de los ciudadanos, que van viendo cómo esas realizaciones, esas promesas se van, poco a poco, cumpliendo y, sobre todo, que van viendo también como la recuperación institucional se produce en función de sus respectivas voluntades, cosa que parece muy importante a la hora de hablar de la participación

Y participación se ha producido, se le ha dado a estas Cortes, se le ha dado a los diversos sectores sociales cada vez que hemos tenido un problema que no era estrictamente una cuestión de Gobierno. Yo podría hablar de muchas de las intervenciones en las que hemos pedido participación y colaboración a los distintos sectores sociales.

Creo que, contestando en este caso a las dos posiciones a la vez, y en el caso concreto del Partido Comunista todavía con mayor énfasis, porque se hablaba de una Comisión clandestina de seguimiento de las negociaciones con el Mercado Común Europeo, se le puede decir que la Comisión de seguimiento de las negociaciones de la adhesión de España a la Comunidad es una Comisión que está creada por un Decreto de 1983, de 21 de marzo, y que en la misma participa también el Consejo Regional de Cámaras de Comercio y que, por lo tanto, de clandestina tiene poco. Y que, además de eso, desde su creación hasta el momento presente se han realizado 16 reuniones con la Secretaría de Estado para las Relaciones con la Comunidad Económica Europea, aparte de las muchas otras reuniones o contactos que hayamos tenido para mantener posiciones específicas en temas de la negociación.

Y que los temas analizados han sido: de política regional, dos reuniones; del sector textil; del calzado; de movimiento de capitales; de frutas y hortalizas, cinco reuniones; de relaciones exteriores, y acuerdos preferenciales; de unión aduanera; del sector cerámica y azulejo; de industria agroalimentaria; del sector juguete; del derecho al establecimiento y libre presentación de servicios; de siderurgia; del sector de alfombras y tapices; del sector turismo; de patentes; de restricciones cuantitativas; del sector mueble y hasta, señores, del sector pirotecnia.

Y es que, por lo tanto, es difícil decir que todas esas reuniones que se han mantenido con los sectores se pueden mantener en la clandestinidad, porque son los sectores mismos los que pueden desmentir esas afirmaciones.

Y si se quiere decir que lo que se ha hecho no es mantener posiciones firmes frente a los negociadores, yo tengo

que decir que, precisamente, ha sido lo contrario. Y que, además de eso, no ha habido ocasión de mantener posiciones firmes en algunos temas, porque las mismas posiciones que aquí se mantenían, y que han sido, a veces, objeto de un intento de movilizar esos sectores, eran las posiciones que mantenían los negociadores españoles frente a la Comunidad Económica Europea. Y que no es la posición de los negociadores españoles la que es débil, es que los problemas internos de la Comunidad condicionan en mucho el tema de la adhesión.

Pero, en cualquier caso, quede claro que los intereses valencianos han sido defendidos, que la Comisión no tiene nada de clandestino, sino todo lo contrario, que hemos buscado la mayor participación de todos, porque entendemos que la adhesión a la Comunidad es una de las claves importantes de nuestro futuro económico, como ya decía en el discurso de ayer, y que la adaptación de los sectores valencianos a esa adhesión es fundamental para afrontar el futuro con tranquilidad. Y precisamente por eso, de clandestino nada, sino todo lo contrario.

En cuanto a los temas que se han planteado por el Partido Comunista, por el Grupo Comunista, perdón, en relación con el tema de la voluntad de la enseñanza del valenciano en las escuelas, de la voluntad de ir implantando, poco a poco, más la enseñanza del valenciano, le diré, si se pone en duda que el Gobierno valenciano gasta más de 1.500 millones de pesetas, en su presupuesto, en hacer realidad la enseñanza del valenciano. Y que se han convocado, por primera vez en la historia, las cátedras y agregaduras de valenciano, y es a este profesorado al que corresponde el seguimiento de sus enseñanzas y que esas asignaturas dejen de ser «marías», o, mejor dicho, no sean «marías», porque realmente no lo son. La importancia que la enseñanza del valenciano tiene en el futuro de construcción de nuestra Comunidad es evidente para el Gobierno valenciano y así lo ha manifestado a lo largo de todas sus intervenciones y a lo largo de todas sus actuaciones en la enseñanza.

En cuanto a las críticas que se han hecho respecto al doble o triple, se ha dicho, turno para acoger la demanda en los Institutos, yo tengo que decir que de triple nada, que es doble y que, precisamente, sólo ha ocurrido eso en tres Institutos de Valencia, porque hay una demanda creciente, cada vez más, de esa enseñanza pública. Y que es, tal vez, contradictorio decir que no se hagan esos dos turnos con pedir que cada vez vaya creciendo más la enseñanza pública. Porque, o nos fijamos un plazo para ofertar las plazas de demanda pública, o no podemos hacer milagros pensando que los Institutos pueden surgir por generación espontánea. Pero, en cualquier caso, está claro que el compromiso asumido está en el Libro Blanco, ahí están las necesidades recogidas, y eso, claramente, ha sido asumido el compromiso de solucionarlo en tres años. Entiendo, por tanto, que ese doble turno es necesario para cumplir, precisamente, los propósitos que aquí se denunciaban como faltos de intención por el Gobierno valenciano, y que nosotros tenemos las bases claramente puestas y fijadas para hacer que la enseñanza pública sea una realidad en muy poco tiempo.

Creo que, además, hay algo muy importante a destacar también en esta materia. Hay 17.000 nuevas plazas ofertadas en enseñanza pública, y eso significa algo. Significa una cosa que es muy importante, que se está produciendo, y no precisamente porque el Gobierno haya forzado nada, sino simplemente porque hemos intentado mejorar la calidad y los medios de la enseñanza pública; eso significa que se está produciendo un transvase de la enseñanza privada hacia la enseñanza pública. Pero ya digo, no precisamente porque este Gobierno haya forzado las circunstancias, que no piensa forzar en absoluto. Únicamente queremos, y eso claramente he indicado, que la enseñanza pública tenga calidad, una calidad, al menos, como la que ofrece la enseñanza privada, y yo creo que el ciudadano está siendo consciente de eso, y de ahí que se haya producido ese desplazamiento.

Yo creo que un tema de siempre, un tema de siempre en estos análisis, y en el caso concreto de los dos Grupos Parlamentarios ha habido también una coincidencia en este tema, es el tema de Sagunto.

Yo creo que no es necesario decir que tenemos las fotos, como a veces se dice en determinados medios de comunicación, pero en cualquier caso sí tenemos, no las fotos, sino también tenemos las peticiones hechas por determinadas de estas empresas, que suponen, desde luego, un volumen de puestos de trabajo mucho más importante del que ahora mismo pueda tener vacante Altos Hornos del Mediterráneo; tenemos las peticiones hechas a Altos Hornos del Mediterráneo, de sus plantillas, para intentar cubrir esos puestos de trabajo, que ya se han creado, o que se están creando, y que están en vías de creación.

Tal vez, y eso también habla en favor de los trabajadores saguntinos, la inquietud se produzca porque algunos de esos puestos de trabajo aún no se han creado en las fábricas, o algunos de estos puestos de trabajo se encuentran al lado mismo de la fábrica de Altos Hornos de Sagunto. De ahí que no vean que se están creando los puestos de trabajo. Pero, en cualquier caso, se están creando, tienen nombres y apellidos, y hay petición hecha a Altos Hornos del Mediterráneo para ir empleando paulatinamente parte de sus plantillas en este tipo de empleos. Existen, están a disposición de los señores diputados, y, por supuesto, están a disposición también de todos los saguntinos.

EL Grupo Popular ha dicho, en síntesis, algo muy importante. Ha dicho que todo lo que yo dije ayer, sin acusarme de mentiroso, no es cierto, porque no cabe duda que las estadísticas indican todo lo contrario, y que, a partir de ahí, si no contamos con ellos estamos perdidos y nos amenazan, ya repetidas veces, con un voto de censura si no se soluciona la situación que, cada vez, lejos de solucionarse se va agravando.

Y para eso ha hecho uso de unas estadísticas que yo, ahora mismo, voy a intentar rebatir. Porque, como se sabe, y ya dijo algún conocido político, las estadísticas son como los trajes de baño, que son más interesantes por lo que ocultan que por lo que enseñan. Y en este caso concreto yo voy a intentar que enseñen más que oculten, porque las estadísticas tomadas en la forma en que se han tomado anteriormente, en el discurso de Alianza Popular, no enseñan la realidad de las cosas que están sucediendo.

Se ha hablado de que las exportaciones van mal. Yo le diré que las exportaciones han tenido en este año un crecimiento real del 38%, crecimiento real. Es decir, que en términos monetarios supone alrededor del 50%. Y esto es muy importante, excluyendo las exportaciones que realizan FORD e IBM, es decir, empresas genuinamente valencianas, en la gran mayoría de los casos con productos típicamente valencianos. Y creo que éste es un dato importante a destacar, que, además, no desconocen los miembros de la oposición, porque es evidente que si algo está teniendo una evolución muy favorable, desde luego, son las exportaciones valencianas y españolas en general, pero valencianas en un grado mucho más importante, como los Señores Diputados conocen.

Las tasas de inversión, que también se dice que han descendido. Y tomando, además, las estadísticas propias de la Generalidad Valenciana. Pues tomando esas mismas estadísticas, yo le diré que no vale coger de un mes para otro, porque esas cosas sabe usted que producen problemas de interpretación que, a veces, ayudan a obnubilar los datos que se dan totales.

Y yo quiero decir que en ese tema también tengo una respuesta concreta. Con las mismas estadísticas que usted utiliza, pero en vez de tomar exclusivamente la variación de un mes para otro, le diré que la tasa de crecimiento de la inversión, de abril del 83 a abril del 84, es nada menos que del 44'5%, cifra muy importante, por cierto. Y también aquí, en este caso, excluimos una fuerte inversión que ha realizado la IBM, que, de lo contrario, subiría, seguramente, en mucho el porcentaje de crecimiento de la tasa de inversión.

Ya dije ayer también, y en este caso quiero que se repita, porque parece que las estadísticas mientan, que hay otro indicador positivo de eso, que es el consumo de energía eléctrica. Y el consumo de energía eléctrica en estos siete primeros meses del año ha subido un 5'2%, y eso es muy importante también.

Ocupación hotelera. Otra de las cifras que parecía catastrófica cuando el señor Giner Miralles ha hecho su intervención. Pues bien, en agosto del año 83, para Alicante, era del 88'97%; en el 84, del 92'5%. En Castellón, del 74'72 frente al 82%. Y en Valencia del 50,08 frente al 70%. Es decir, que la ocupación hotelera, las cifras de ocupación hotelera, y la temporada, la campaña turística en general, tampoco se puede decir que ha sido catastrófica, sino todo lo contrario.

Y de todas estas cifras, que son muy importantes, y que revelan que hay un avance considerable, nosotros no vamos a hacer alarde de ellas, porque ni son exclusivamente responsabilidad nuestra, ni mucho menos, ni creemos que puedan tomarse aisladas del contexto general. Y que, por tanto, hay que ser muy prudente en hablar de reactivación, tal y como nosotros hacíamos en el discurso de ayer. La reactivación se está produciendo. Parece que se va a consolidar. Pero no creemos que se deba ser excesivamente triunfalistas, porque frente a estas cifras hay unas cifras mucho más preocupantes, que son las del desempleo y las del desempleo; aunque no se pueda hablar tan taxativamente de la catástrofe en el tema del desempleo, sí que

hay una bolsa de desempleo muy importante que, por supuesto, está relativizada también por la existencia de una economía clandestina muy importante, pero que, en cualquier caso, debe de preocupar y preocupa considerablemente al Gobierno valenciano. Y por consiguiente, todas las otras cifras no son nada si las comparamos con las cifras de desempleo.

Pero yo tengo que decir aquí, como ya dije ayer, que el incremento de productividad es fundamental para que tengamos posibilidades de competir en el exterior; que el incremento de la productividad se ha producido, pero que tenemos que crecer a un ritmo más elevado para hacer posible que el crecimiento del empleo sea una realidad. Y que eso está en vías, no diría de solución, pero sí mejorando sustancialmente. Y ya digo que, a pesar de las conclusiones, sólo medianamente optimistas, las cifras de una serie de indicadores que acabo de decir permitirían opinar lo contrario.

Cultura valenciana. La cultura valenciana ha sido objeto también de un tratamiento singular, diría yo, por parte del Grupo Popular. Yo, respecto a algún tema concreto que ha tocado, me gustaría decir que en cuanto a bandas de música, que se ha referido a que faltaban las subvenciones, es importante decir que la subvención más importante que ha concedido la Conselleria de Cultura este año es precisamente a la Federación de Bandas de Música. Y para ello no tengo más que remitirme a las declaraciones del Presidente de la Federación, en su revista, en las que dice que la Generalidad está colaborando y, además, está colaborando más que nunca se ha colaborado en este terreno.

Fiestas populares valencianas. Yo creo que es muy importante decir que no se participa y que no se colabora en las fiestas populares valencianas. Que las fiestas populares valencianas están recuperando el esplendor que tuvieron en otro tiempo, y que, desde luego, es cada vez más la gente que participa en estas fiestas populares. Ahora son auténticamente populares de verdad. Y que la Generalidad participa y colabora en ellas, y prueba de ello es algo que constituye una reivindicación histórica muy importante, de más de cincuenta años en el caso concreto de la fiesta de Elche. Estamos participando, junto con el Ayuntamiento y la Diputación, pero en una cifra muy considerable por nuestra parte, en la creación del Centro Cultural del Mlsteri. Centro soñado, repito, por los ilicitanos hace más de cincuenta años.

Creo que no es fácil decir que no estamos participando en este tema.

En la seguridad ciudadana, que es el capítulo constante de críticas del Grupo Popular a la Generalidad Valenciana. Sabe muy bien el Grupo Popular que difícilmente se puede incidir desde la Generalidad en la seguridad ciudadana entendida como orden público, porque ahí saben muy bien también que no tenemos, absolutamente, ninguna competencia, y que no vamos a tener absolutamente ninguna competencia, porque ese es un tema que se reserva al Estado.

Pero, en cualquier caso y desde el punto de vista de una comprensión mucho mayor de la seguridad ciudadana, a la estrictamente considerada del orden público, no

sólo contribuimos, sino que yo creo que estamos contribuyendo de una forma importante en la limitada parte que nos permiten nuestras competencias, que es intentando evitar, por todos los medios, que las cosas que contribuyen a la inseguridad ciudadana, que no son estrictamente los delitos, vayan empezando. Y yo creo que ahí tenemos un camino por delante que recorrer e importante, pero sabe muy bien el Grupo Popular que no es por ahí por donde debe de incidir en las críticas a la Generalidad Valenciana, porque a pesar de que eso sea una preocupación de la calle, no es una cosa que está en manos de la Generalidad solucionar. Si preocuparse, y se preocupa, y hace todo lo posible porque se solucione.

Se ha hablado muchas veces de la concertación. Los dos Grupos Parlamentarios han tendido la mano al Gobierno de la Generalidad; el Gobierno de la Generalidad ha dicho muchas veces que está dispuesto a aceptar esa mano tendida, pero esa mano tendida desde la solidaridad real, desde las posibilidades reales de actuación, no desde lo que se está haciendo ahora de descalificación permanente de la política que la Generalidad lleva. Y digo, desde lo que se está haciendo hasta ahora, porque tampoco ese ha sido el tono de las dos intervenciones de los Grupos anteriores, y me alegra comprobar que ha habido una variación sustancial respecto a anteriores intervenciones que yo agradezco.

Y quiero decirles que desde esta perspectiva, desde la que hemos visto en esta Cámara hoy, estamos dispuestos a seguir en la misma línea de colaboración y de mano tendida, y de participación de todos los sectores implicados.

Fijamos muchas de nuestras esperanzas en el Plan Económico Regional. Efectivamente, porque eso va a condicionar nuestras inversiones para los tres años futuros, y va a condicionarlas decisivamente en aquello que pensamos que tenemos carencias mayores. Y, naturalmente, hemos hecho un esfuerzo, y lo vamos a seguir haciendo, para concertarlo con los sectores sociales, porque creemos que eso es muy importante de cara al éxito futuro del plan. Pero, desde luego, no renunciamos, en absoluto, a llevarlo adelante, porque entendemos que eso es algo que puede beneficiar sustancialmente a toda la economía valenciana, y a muchas carencias, muchos déficits que tienen los servicios públicos en nuestra Comunidad. Y por eso, precisamente, y con los retrasos que nos han traído hasta este momento, sin todavía haber traído a esta Cámara el P.E.R., que ya ha sido criticado sin haberlo traído, quiero decir que seguimos intentando hacer lo posible por implicar a las partes interesadas en el proceso. Pero, desde luego, no vamos a renunciar a llevarlo adelante.

Creo, ya para terminar, que esa mano tendida la vamos a aceptar, y creo que el tono de los discursos, en general, ha sido positivo, aunque, por supuesto, en este caso concreto se me ha acusado a mí de tener un excesivo número de expertos que, seguramente, gravan el presupuesto de la Generalidad. Yo, desde luego, no estoy dispuesto a contestar a estas cosas, porque expertos lo son, desgraciadamente son pocos para las necesidades que haría falta, y que la responsabilidad definitiva de la elaboración de los discursos, como de las contestaciones que les doy a SS.SS.

es de este Presidente, que la asume con mucho gusto y está dispuesto a seguirla manteniendo siempre.

Y, desde luego, está muy claro para nosotros que eso de gravar los costos de la Generalidad, no es una realidad en nuestro caso, y que es muy difícil seguir por esta vía sin encontrarse con serias sorpresas. Tal vez se podrían criticar carencias, pero creo que no excesos. En absoluto.

En definitiva, yo creo que en esta ocasión hemos avanzado mucho respecto al debate del mes de febrero. Porque el señor Giner, en este caso, me ha remitido ya a los electores para juzgarme, y no ante la Historia, que eso es un paso muy importante para la democracia. Y que al mismo tiempo, quiero decirle también que respecto al voto de censura con que usted me amenaza, huya de las tentaciones, pero lentamente, para darle tiempo a que le alcancen.

Nada más y muchas gracias.

EL SR. PRESIDENT: Para réplica tiene la palabra el señor Zaragoza, por parte del Grupo Parlamentario Comunista.

EL SR. ZARAGOZA MESEGUER: Molt Excel.lent President. Molt Honorable President de la Generalitat. Senyores Diputades. Senyors Diputats:

El Grupo Parlamentario Comunista también agradece el tono de la respuesta ofrecida por el Presidente de la Generalidad. Agradecer el tono no quiere decir que nos ha convencido en todo, ni quiere decir tampoco que bajemos aspectos de nuestros postulados, de los cuales estamos totalmente convencidos de que tenemos razón, que son ciertos y que aprovechan. Vamos a pasar a explicar algunos de ellos:

Diagnóstico: ¿Qué no se ha coincidido en el diagnóstico? Bien, en esto estamos de acuerdo. No hemos coincidido en el diagnóstico, fundamentalmente en el diagnóstico de la situación de la realidad española, por utilizar una palabra que anteriormente, en el discurso, así la decía el Presidente de la Generalidad, ni tampoco hemos coincidido en el diagnóstico de la situación del balance del año de gestión, destacando de ese aspecto, fundamentalmente del año de gestión, que se han hecho cosas, algunas que compartimos, pero que, fundamentalmente, la acción del Consell no ha ido a solucionar los problemas reales que tienen los valencianos.

Y repito lo que decía antes: que todo eso de crearse la Autonomía, de consolidar la Autonomía, de que tome cuerpo, de que se le estime, de que se le creen hábitos, fundamentalmente pasa por la solución de los problemas reales que existen. Pero lamento no haber coincidido.

No me ha gustado y no nos ha gustado al Grupo Parlamentario Comunista, una apreciación que ha hecho el Presidente del Consell, porque creemos que, además de que no es cierta, hemos ofrecido una alternativa. La teoría, o no sé la palabra que ha dicho exactamente, de la tensión o la práctica de la tensión.

Frente a la indefinición real del modelo de Estado que existe después del desastre de la LOAPA (yo he contado aquí algunas anécdotas) decía por ejemplo, que Escuredo había dimitido, entre otras cosas —decía él— por unos

contenidos que no le permitían desarrollar lo que quería en Andalucía.

Hace pocos meses hemos visto cómo un dirigente del Partido Socialista decía lo que yo explicaba antes, de que en un Estado de treinta y cuatro millones, no sé cuantas Autonomías y no sé cuantos Gobiernos, podría resultar algo anacrónico y eso apuntaba algo peligrosísimo.

Hemos escuchado en debates y discusiones, y me permitirá el Grupo Popular que lo diga así, he participado en algún debate con el Grupo Popular, donde algún destacado miembro del Grupo Popular, —yo no sé si responde a todo el Grupo, — me comentaba y comentaba en el debate que, claro, es que esto de la Autonomía es el momento de revisar el Título VIII de la Constitución, porque es que...

Eso también es algo peligroso. Hay quienes utilizan la situación difícil: por ejemplo, estoy pensando en Euskadi, para pedir al Gobierno, que en muchos temas tienen razón, pero que en otros tal vez utilizan el peso de la situación diferenciada y... Así no se puede construir el Estado autonómico. Hace falta concertar.

¿Y qué pasa para que no exista tensión?. ¿Qué pasa para que cada uno, como decía antes, no tire de la manta, no se movilice, no se exija?. Pues que es necesario un acuerdo para definir eso, en temas clave de desarrollo constitucional, en temas donde existen problemas claros.

Claro, hablamos de pacto, de acuerdo en ese terreno, en el desarrollo de lo que representa el Estado autonómico. Entonces nosotros ofertamos, no hablamos de tensión. No hablamos de tensión, pero ¡oj!, a veces se crean tensiones que nadie quiere, porque quienes gobiernan no entienden bien esto. Y también corresponde, y es serio, sacar consecuencias de las sufridas y serias experiencias, pero que en ningún caso se hable de la estrategia de la tensión, porque en todo momento aquí hemos ofrecido un pacto que anula la tensión, que permite el concierto de todos, que hace avanzar el proceso y que lo puede dotar de más contenidos en el respeto estricto a la realidad diferenciada nuestra y la de otras Comunidades.

Entonces, ante la idea de la tensión, que nadie se equivoque, hemos planteado un pacto muy serio y ahí está.

¿Qué no procede decir sí al Pacto de Estado aquí?. De acuerdo. Pero procede, se eso es verdad en algo, recogerlo y defenderlo y plantearlo donde proceda, porque aquí se sufre.

Yo leía estos días, con cierta tristeza, pero está ahí, cómo, al mismo tiempo que se comunicaba lo de los 1.700 y pico millones, leía que «estamos dispuestos a ofrecer a la Generalitat de Catalunya dos mil millones más...». ¿Esto qué es?. ¿Tendrán razón, no tendrán razón?. ¿Eso qué es?.

Entonces, para acabar con todo eso, para organizar todo este proceso difícil que, repito, si no lo he dicho antes, lo digo ahora, el propio Presidente del Gobierno de España dice que para el año 2000 podremos hablar en serio de esto. Entonces, pongamos en este terreno el máximo común esfuerzo, porque es un terreno de todos, es el terreno de la libertad de los pueblos, del reconocimiento de las personalidades, de sus tradiciones, de cultura. En definitiva: es hablar de la Democracia.

Por lo tanto, no a la tensión, sí al acuerdo que rompe

ese esquema y que nos permitirá tener claridad en ese terreno.

Sagunto. Hemos dicho tres cosas de Sagunto y las mantenemos y las repito.

Señores del Consell. President de la Generalitat:

El tema de Sagunto también es de la competencia de ustedes. ¿En qué sentido?. En que tienen un papel a jugar importante y de primer orden, para que se retire el expediente, por los motivos que he dicho antes. ¿Que no es de la competencia estricta?. ¿Que no compete a la política de reconversión del Consell?. Pero es un problema que afecta a la realidad económico-social de los valencianos, a la industrialización o no industrialización, de miles de problemas y lacras sociales.

Segundo punto: Tienen un papel estelar importante que tienen que asumir ante la historia, lo digo yo, ante la historia, de ser el primer Gobierno Valenciano surgido de las urnas, de ponerse al frente ante la historia y decir: Sí, vamos a hacer todo lo posible para que ese acuerdo, que afecta a los valencianos, se cumpla, porque afecta a nuestro poder político, a nuestra personalidad.

Yo sé que podrá resultar difícil, podrán surgir contradicciones con el Ministerio de Industria, pero hemos solicitado eso y nada más.

Y tercer punto: Que vigilen y faciliten los canales y que estén presentes para el trasvase de los trabajadores (y he dicho dos empresas sólo) a las dos empresas del I.N.I. Me he referido a esas dos concretas, porque, a lo mejor, en otras va a resultar más difícil.

Creo yo que ése es el papel del Consell y que se puede desarrollar perfectamente. Y le aseguro que, al igual que ha habido gritos que han criticado al Consell en Sagunto, si el Consell ahora juega con claridad meridiana ese papel: ¿por qué no van a existir gritos que aplaudan esa actitud del Consell?.

Nadie. Nadie los va a prohibir, porque todos, al menos en mi Grupo, estamos profundamente interesados en que éso se solucione, porque a la vez se consolida al Gobierno Valenciano de una forma seria y consecuente.

El tema de la participación. Mire, ese tema es un tema sencillo: hay que organizar la participación. Y hasta ahora no lo han hecho. Han hablado de participación, es verdad; han hablado de que se ha querido concertar, es verdad. Han hablado de que... De muchas cosas, pero no la han organizado. Sencillamente. Y yo he puesto montones de anécdotas, desde la Junta de Portavoces hasta la iniciativa legislativa, pasando por la permanente consulta de cada Consellería, con cada Institución de su ámbito en la Comunidad Valenciana; debates de totalidad y de carácter monográfico. He puesto montones de ejemplos. Simplemente nos conformamos con que, a partir de ahora, esos ejemplos se tomen y se intenten llevar a la práctica dentro de las posibilidades. Pero eso hay que organizarlo, porque si no, lo de participación es palabra.

Lo del P.E.R. Yo no he hablado del P.E.R. Yo no he hablado del P.E.R., entre otras cosas porque a esta Cámara no ha llegado. Conozco el P.E.R. Mi Grupo lo conoce. Se nos ha dado un documento, hemos hecho las fotocopias respectivas y, por honradez y por ética política, durante

este verano nos hemos leído el P.E.R., porque sabemos que, de acuerdo o no de acuerdo, es un documento importante. Pero al P.E.R. me remito, cuando el P.E.R. esté aquí y cuando podamos hablar. Pero lo del P.E.R. No ha sido serio. Han habido declaraciones no afortunadas. Han habido, iba a decir, insultos, pero no es la palabra. Pero es que esas declaraciones han rayado en la sensibilidad directa de los agentes de concertación social. Porque al final de un montón de días ¿aquí qué hacemos?. ¿Qué hacemos?. Se nos ha venido a informar: «Es que no tenemos papel y se han quedado muchos fuera».

Hablemos de concertar en serio. Y concertar en serio es poner fechas, una mesa, contenidos y hablar.

Y repito, que mi Grupo Parlamentario no quiere robar capacidad ejecutiva al Consell. La han tenido, la tienen y la tendrán, esté quien esté sentado en esos bancos. Eso no queremos robarlo. Queremos dialogar, debatir y concertar. De ahí que hayamos propuesto el tema del Consejo Económico Social, porque sabemos, repito, que se tiene que desarrollar la Constitución. Pero hay que exigirlo, porque a los efectos de planificación, concertación, y más en momentos de crisis, donde hace falta unir esfuerzos de muchos sectores, ése es un hecho fundamentado en el terreno institucional básico.

El tema de la Escuela. Yo lamento, y eso sí que lo lamento, y lo lamentamos todo nuestro Grupo, que al final, si quieren decir... Bueno, yo advierto que no estaba en esa reunión. Lo he dicho antes, se me ha comunicado, eso lo han dejado bien claro. Pero al final se quede en decir. «Bueno, nuestro interés es alcanzar el mismo nivel de calidad que en la enseñanza privada». Yo no quiero sacar conclusiones, me sería muy fácil sacar conclusiones aquí, sin importar lo que diga después el Presidente del Consell. Yo podría sacar tres o cuatro conclusiones, lanzarlas aquí y que los sectores que participan en eso que reaccionen, por lo menos a nivel de crédito, de esa apreciación. No quiero sacar conclusiones. Por eso, en ese terreno, es una realidad pobre. El Libro Blanco, eso casi lo supera, no mucho más, pero casi lo supera. Si es solo eso, ¿qué decimos?. Decimos que, aún reconociendo que en nuestra Comunidad va a existir la enseñanza privada, y aceptando unas cotas de enseñanza privada, entre otras cosas porque no hay colegios suficientes, pero incluso que los hubiera, aceptando unas cotas, hay que hacer un gran esfuerzo desde el Consell por comerle, en la medida de lo posible, y cuanto más mejor, terreno, en el sentido de que hay que ofrecer. ¿Por qué?. Porque la gente, un tanto por ciento de los que van a la enseñanza privada es porque no tienen servicios en el sector público. Y esa cota del tanto por ciento que va a la privada está muy hinchada. Hay que hacer ofertas que permitan resituarse en el contexto natural que responda a la libre voluntad de los padres.

Ese era el tema. Ese era el tema.

EL SR. PRESIDENT: Señor Zaragoza. El tiempo...

EL SR. ZARAGOZA MESEGUER: El tema de la economía sumergida clandestinamente, que ha dicho que es muy importante. De acuerdo. A nosotros no nos vale eso. Propónganos trabajos, alternativas, experiencias resulta-

dos y mejoras de eso. Eso es lo que queremos: soluciones, alternativas, mejoras...

Yo lamento profundamente que no haya dicho nada respecto a la iniciativa legislativa. Le hemos hecho una oferta. No ha dicho ni una palabra. ¿Quiere decir que no se estima ninguna de esas propuestas, que no proceden, que no corresponden, que consideran más importantes, más prioritarias?. Pero, claro, al responder a eso conoceríamos el eje por donde se va a definir la futura construcción en ese terreno. No hay respuesta.

Yo no he dicho «Comisión clandestina», he dicho «Comisión secreta». Que no es igual. Yo no he dicho que la gente se esconde por ahí. He dicho que es secreta en cuanto a resultados, a reuniones, a contenidos. Eso he dicho.

EL SR. PRESIDENT: Señor Zaragoza. Señor Zaragoza, termine ya.

EL SR. ZARAGOZA MESEGUER: Perdona, Señor Presidente, termino ya.

Muchos diputados no saben ni los temas, ni los contenidos, ni las conclusiones, ni nada. Y a muchos no se les ha convocado. Ese es el tema.

Termino diciendo que nosotros hemos utilizado la palabra «tendemos» la mano. Y hemos dicho que tendemos la mano con una política determinada. El Presidente ha dicho: «Aceptamos la mano». Bueno, pero eso tiene fecha, nombre, reuniones, temas delante de esta Cámara. Por una política progresista y ante la oferta de tender la mano, esperamos: temas, contenidos, reuniones, y que se plasme en la realidad.

Gracias.

EL SR. PRESIDENT: El señor Giner Miralles tiene la palabra para turno de réplica.

EL SR. GINER MIRALLES: Muchas gracias, Señor Presidente. Señoras y señores diputados:

A mí me ha gustado más la intervención del Presidente de la Generalidad en el día de hoy, que en el día de ayer. Pero creo que ha bajado un poco el listón de su optimismo. Y si este debate, en cierta medida, ha contribuido a eso, a que el Presidente esté más cerca de la realidad, pues creo que ya es algo positivo que se ha conseguido.

Yo quisiera hacer alusión a alguna de las cosas a que ha hecho referencia.

Cuando ha hablado del modelo de sociedad, que ellos estaban en el centro, —parece que el centro vuelve—, entre el Partido Comunista y la Coalición Popular, pues he de decirle que yo también creía eso, pero cada vez lo voy creyendo menos. Porque hay que leer lo que ha dicho su Presidente, el Presidente Felipe González, Presidente de todos, pero Presidente o Secretario de su partido, y que dice lo siguiente: «El Estado no es bueno para crear empresas, ni lo ha sido jamás. Que el mito de la izquierda de que el estatismo significa progreso ha caído, y que la economía pública o estatalizada, en la industria y en la agricultura ha fracasado». Añadiendo, que: «La política del I.N.I. va a ser no aceptar más empresas en el sector público; que es necesario que el Gobierno busque alentar la inversión y la creación de nuevas empresas privadas, cooperativas o sociedades mixtas. En esta época de crisis la creación de nuevos puestos de trabajo tiene supremacía sobre

las reivindicaciones salariales. Que la confrontación social es un error. De lo que se trata es de compartir los sacrificios; no me interesa repartir bien la miseria».

Así se ha manifestado Felipe González en Caracas, ante los canales privados de televisión venezolana, el 14 de agosto de 1984.

Con lo cual, yo no sé exactamente si el Partido Socialista está donde estaba, o como les decía antes, el cambio, por no poder hacerlo, lo habían hecho ustedes.

El tema económico. En el tema económico el Presidente ha dicho en lo que yo coincido: los datos, los índices son manejables según se instrumentalicen en un sentido u otro. A lo mejor un índice que ha bajado de un año a otro, ha subido de este mes a cuatro meses antes. Eso lo sabemos todos. Pero, precisamente en los puntos que el Presidente ha ido tocando, no tiene razón.

En primer lugar, ha hablado de exportación. Yo no he hablado de exportación. Yo sé que el Presidente está muy satisfecho, y nosotros también, porque el índice de exportación ha subido. Pero yo no he manejado el índice de exportación.

En segundo lugar, ha hablado de la tasa de inversión. La tasa de inversión que ha subido, no me acuerdo la cifra que ha dicho, que ha subido sin tener en cuenta la fábrica de IBM. Pues bien, unos informes sacados de la Cámara de Comercio, dicen: Si descontamos la fuerte inversión realizada por IBM, ha habido claramente un descenso en la inversión de lo representativo de la industria valenciana, es decir, de la pequeña y mediana industria.

En el consumo de energía eléctrica dice él que ha subido un 5'2%, ya lo dijo ayer. Este informe dice: «El consumo de energía eléctrica, evidentemente, ha subido, aproximadamente, el 2'9%. Sin embargo, ha bajado el de fuel y el de gas butano. Y el índice de energía ha subido —el de energía eléctrica— ha subido, según datos fide dignos de los medios empresariales, ha subido por la aplicación de nuevas tecnologías en detrimento de la masa activa de trabajadores. Pero no porque se creen nuevas empresas, ni mucho menos. Ni porque se creen nuevos puestos de trabajo. Sencillamente, porque las industrias que ya están, cambian la tecnología, aumentan el consumo de energía y disminuyen los puestos de trabajo. No supone ningún índice positivo. Pero además, no es la cifra de 5'2, sino, casi, prácticamente la mitad.

Y en cuanto al turismo, tengo que leerle lo que dice la Generalidad. Lo que dice la Generalidad por medio, otra vez, del Boletín de Economía del mes de julio de la Consellería de Hacienda: «Por último, —lo leo íntegro, no acoto nada—, por último cabe destacar que la actividad turística ha sido más intensa durante el pasado mes de junio, aunque inferior a la del año pasado». Esto es lo que dice. Luego quiere decir que la actividad turística ha sido inferior.

Bien, yo, quizás para distender un poco esta intervención, le contaría al Presidente de la Generalidad una historia, que a lo mejor conoce, porque fué muy popular, pero que quizás no conozca porque él es muy joven, y es una historia de los años cincuenta. Y es la de un político que llega a un pueblo y empieza a alardear de las grandes cosas

que había hecho el Gobierno, —como ahora se hace—, y entonces decía de la curva que se había suprimido en tal carretera, y se levanta un ciudadano y dice: «Señor ministro, —o quien fuera—, yo he estado por aquella carretera y no he visto la curva aquella, pues lo que se ha hecho es un parcheo y no se ha arreglado nada». Bueno, y en la comarca tal se han montado tantas escuelas. «Señor ministro, yo estuve por allí hace un mes y medio y no vi tampoco que hubiera todo eso, y la gente estaba quejosa por ello». Y hemos hecho un puente para pasar del barranco a tal. «Pues resulta que yo tuve ocasión de hacer un viaje y no he visto el puente». Entonces, el político, ya un poco quemado, le dijo: «Mire, usted, lo que tiene que hacer es viajar menos y leer más la prensa».

Bien, esta es la historia. Veo que no les ha hecho gracia. Entonces hacía gracia porque es un tema muy oportuno y en su tiempo. Quizás sacada de su entorno, o quizás yo no he tenido gracia para contarla. Esto es lo de menos.

Pero yo, lo que le digo al Presidente es lo mismo, pero al revés. Usted, lo que tiene que hacer es viajar más. Y, señor Presidente, por viajar más me refiero a ir a los mercados y hablar con las mujeres. Y viajar más me refiero a meterse en alguna cola, por ejemplo, de una oficina de empleo, o en una cola para pagar la contribución, o hablar con los agricultores, o quizás con algún empresario de lo que ha hecho, o no ha hecho, suspensión de pagos, o con los agricultores. Y entonces, quizás vayamos coincidiendo más en cómo está la situación económica. Aunque yo digo que entiendo que el Presidente ha rebajado su optimismo de ayer y ha estado en una nota más ponderada.

Sobre la inseguridad ciudadana dice que es una obsesión de la derecha, o de la Coalición Popular. Por favor, no es una obsesión. Yo creo que es una obsesión de todos. Yo lo que les haría ustedes es un flaco favor si dijera que Ustedes no están preocupados por la seguridad ciudadana. Creo que todos los ciudadanos, de cualquier ideología, no queremos el exclusivismo, aunque creo que nos favorecería el tenerlo, el poder decir que a los otros partidos no les preocupa la seguridad ciudadana. Yo creo que nos preocupa a todos.

Pero ha dicho que no es competencia de la Generalidad. Bueno, pónganse de acuerdo. Señor Felipe Guardiola: no está... Sí que está, están, además, juntos (Risas). Pónganse de acuerdo, porque en el Diario de Castellón del 4 de mayo, dice: «Afirmó el Vicepresidente del Consell que la Generalidad Valenciana tiene cosas que decir en el campo de la seguridad pública».

Pero es que en el documento que ha elaborado la Consellería de Gobernación, y que se ha dado a los Diputados de la Comisión, se dice: «Por otra parte corresponde también a la Consellería de Gobernación el ejercicio de determinadas competencias que no dependen de la transferencia directa de medios personales o de su importancia política, para el correcto funcionamiento de las instituciones de la Generalidad, y por su trascendencia económica y social para la Comunidad Valenciana. Resulta necesario desarrollar y potenciar. Nos referimos, fundamentalmente, a las competencias relativas a seguridad».

Luego, las cosas, según se miran, pues resulta que son más o son menos.

A mí me ha sorprendido, o no me ha sorprendido, que el Presidente haya hecho abstracción de una serie de temas muy importantes, como es el poco caso que ha hecho el Consell a una serie de Proposiciones no de Ley que estas Cortes han aprobado, en la mayoría de los casos, unánimemente. No voy a hacer enumeración de todas, porque no quiero cansarles. Pero creo que hay temas importantes. Y si yo, en la lectura, ponía énfasis en algun de ellas, es porque estaba pensando en los afectados; en los afectados de tantas comarcas, en centenares y miles de personas que están preocupadas... Señores, los afectados de las riadas están pidiendo una moratoria par devolver los préstamos del Banco, hasta que se solvete el sumario del pantano de Tous; y la Generalidad podía interceder, debería de interder para dar esta moratoria, puesto que hasta que este sumario no se solvete, pues pueden enviar, por ahí, fondos para hacer frente a las deudas.

La escasez de agua. Si las Cortes lo han aprobado es porque son temas que nos preocupan a todos, y la Generalidad debe de procurarse poor su cumplimiento.

El Presidente no ha dicho nada, quizás no hayan hecho nada y yo lo emplazo para que en cuanto hagan algo, que nos den la alegría y la satisfacción de venir a la Cámara a contárnoslo y saberlo, porque para nosotros será gratificante el ver que la Generalidad está actuando en este sentido.

Y como eso, pues el P.E.R. Parece que ya se ha olvidado un poco el P.E.R., porque no ha refutado nada de lo que se ha dicho negativo y en contra del P.E.R. Aunque nosotros hemos de reconocer que es un trabajo muy importante. La primera impresión que a mí me dio al empezar a leerlo, es que se había hecho un estudio serio. Lo que pasa es que sus planteamientos no van a resolver los problemas.

No ha dicho, no ha desmentido, porque quizás no lo puede desmentir porque la cifra está ahí, la creación de 1186 puestos de trabajo de la Generalidad.

No ha hablado de la Ley del Síndico de Agravios, de la Ley de Comarcalización, que se ha sustraído; de la Ley de Coordinación de Diputaciones —tampoco nos ha dicho nada de esos Decretos del Consell—.

En cuanto a Sagunto, yo no quiero insistir, porque ya se ha dicho con reiteración. Aquí también manejamos las cifras según nos convengan: 110 empresas han solicitado, 52 para hacer tal, pero al final se han instalado 4. Pero esas cuatro ¿cuántos puestos de trabajo?. No se ha dicho. Pero,, además, ¿son 4?. Porque ayer me parecía que las cifras bailaban. ¿Son 10, según dice un periódico? Y el volumen de eso, ¿cuántos puestos de trabajo han representado? Desde luego han sido muy por debajo de las expectativas de todos nosotros.

¿La aceptación de la concertación de solidaridad?. Yo ya sabía que este tema no podía prosperar. Entonces, ¿por qué lo hemos hecho?. Porque tenemos la obligación de hacerlo. Y porque, en cierta forma, damos unas medidas que son importantes, pero no las pueden aceptar; no pueden aceptar que disminuya el gasto público, porque les pasa lo

que a aquél: necesitan gasto público para crear burocracia. Y a medida que hay más burocracia ésta exige más gasto público. Cada vez se necesita más dinero. Entonces, ni las medidas de austeridad, ni reducir el gasto público pueden darse.

Pero, claro ¿que va pasando?. Que va aumentando el déficit público. Y entonces ¿qué hay que hacer?. Hay que aumentar...

EL SR. PRESIDENT: Señor Giner Miralles, le ruego termine lo más pronto posible.

EL SR. GINER MIRALLES: Estoy terminando, sí. Gracias Señor Presidente.

Hay que aumentar los impuestos para poder hacer frente al déficit público, para poder, a su vez, continuar con el gasto público. Claro, entonces estas medidas que nosotros damos, no podían ser satisfactorias para el Gobierno de la Generalidad.

La iniciativa privada. Pues, bueno, ahí está el P.E.R., que parece que fomenta más la empresa pública. Y además se están creando ya empresas públicas, y se ha dicho en los medios de comunicación.

La defensa de los intereses económicos valencianos. Verdaderamente éste no ha sido el fuerte de la Generalidad, y todos lo sabemos.

Nada más y muchas gracias.

EL SR. PRESIDENT: Muchas gracias, Señor Giner Miralles.

El Señor Presidente tiene la palabra.

EL SR. PRESIDENT DE LA GENERALITAT: Muchas gracias, Señor Presidente.

Yo creo que de la intervención del Partido Comunista en la que ha dicho que no coinciden ni el diagnóstico de la realidad española ni en la acción del Consell, yo creo que, efectivamente, no coinciden en el diagnóstico de la realidad española, en primer lugar, porque yo creo que hay una cosa fundamental.

Respecto a la primera coincidencia, yo dije ayer, y tal vez no detallé excesivamente, que el gran problema de los Gobiernos anteriores no era tanto lo que decían que pensaban hacer, que en ocasiones también, pero no siempre, como que luego no eran capaces de llevarlo adelante, y que ese es un problema impoetante, tal vez de discrepancia del diagnóstico. Pero a mí me parece importante ese problema destacarlo, porque creo que está en la base de ahora mismo algunas discrepancias. Y precisamente no eran capaces de llevarlo adelante, a pesar de las muchas facilidades que se le daban por algunos de los agentes sociales, que ahora no se está dispuesto a dar por parte de esos mismos agentes, y desde luego, no por parte del Partido Comunista que claramente ha dictado ya instrucciones en torno a la concertación social para este año que estamos negociando, o que están negociando en Madrid, y que también afecta, en parte, a las negociaciones que nosotros estamos llevando en el P.E.R.

Se ha vuelto a referir al tema de la práctica de la tensión; yo he dicho estrategia. Antes ha confundido de nuevo estrategia con táctica, tal vez, y por eso, siempre en la confusión que el Grupo Comunista establece entre táctica y estrategia, confunde siempre los intereses de Partido con

los intereses generales. Y, a lo mejor, en eso está una parte de las discrepancias que solemos tener en estos debates que hacemos en el Pleno de estas Cortes.

El tema de la LOAPA ha vuelto a salir, y dice que como consecuencia de tal hay una indefinición real del modelo de Estado. Yo creo que el modelo de Estado está muy definido, está claramente definido en la Constitución y en el Estatuto de Autonomía nuestro, y en los respectivos Estatutos, y consecuencia de lo cual nosotros procuramos defender la Constitución y el Estatuto de Autonomía, porque ese es el modelo real de Estado que nosotros estamos defendiendo. Efectivamente, hay quien no defiende ese modelo de Estado. Y hay gente que siempre aprovecha los momentos de mayor tensión para intentar decir que sería bueno alguna modificación. Si no es así, la estrategia, o en este caso lo que mantiene el Partido Comunista, o la práctica que mantiene el Partido Comunista, yo creo que con eso cuenta con nosotros: para defender las competencias que nuestro Estatuto de Autonomía y nuestra Constitución nos dan, cuenten con nosotros, como nosotros parece ser que podemos contar con Ustedes, tal y como acaban de decir.

En cuanto al tema de la Generalidad de Catalunya, efectivamente, el Estado dice que está dispuesto a ofertar más, como también está dispuesto a ofertar más a la Generalidad Valenciana, porque lo que no puede hacer el Estado es transferir unos servicios que luego no puedan ejercerse. Y exactamente por eso, a pesar de que esté en discusión de modelo de financiación, porque el modelo de financiación en la época transitoria, no es más que un sistema de prueba, que puede ir corrigiéndose a mejor en el futuro no cabe duda de que nosotros también necesitamos, a veces, más, para gestionar los servicios transferidos, y no con mayor coste, al contrario, con menor coste del que antes tenían, y por lo tanto, yo creo que la eficacia autonómica ahí está claramente demostrada, y al mismo tiempo también creo que podemos explicitar muy bien que el tema del déficit no es una realidad que se dé en nuestro caso.

Pero el Estado tiene, y lo saben muy bien, un problema real, que es el problema del déficit público. Déficit público que no ha creado el Gobierno y que no crean, por supuesto, las Autonomías. Déficit público que han creado unas actuaciones que han sido deficientes en su día, que no han abordado los problemas con realismo, para solucionarlos de verdad, y que han hecho que ahora nos encontremos en una situación más difícil de lo que hubiera ocurrido si lo hubiéramos abordado en su día.

Y que no es planteando las cosas, como se vienen planteando por los dos Grupos a la vez, como se puede solucionar. Por que si no solucionamos el problema del déficit, tenemos un problema de déficit permanente que nos ahoga. Porque el déficit, ya, Señor y lo saben muy bien Ustedes, se autoalimenta. Y déficit, para el ciudadano de la calle, no significa más que la diferencia entre los ingresos y los gastos. Y que la forma de reducirlo es aumentar los ingresos y reducir los gastos, o aumentar los ingresos si no se pueden reducir los gastos.

Nosotros estamos haciendo las dos cosas: aumentar los ingresos —y no digo el Gobierno valenciano, sino el Go-

bierno de la nación—, aumentar los ingresos e intentar reducir los gastos a pesar de las tensiones que se originan para que los gastos no sólo no se reduzcan sino que, además, se incrementen. Y ese es un problema muy importante que hay que tener en consideración a la hora de las valoraciones que se hacen sobre el déficit y sobre el gasto.

Sagunto. No hemos rehuído nunca la competencia. tenemos competencia, queremos entrar, hemos entrado muchas veces y decisivamente en algún caso. Pero en el caso concreto éste, nosotros hemos asumido el compromiso de la creación de puestos de trabajo y los hemos creado, o están en vías de creación. Y más tarde me referiré a las cifras concretas para que no se vuelva a confundir nadie. Yo creo que eso es importante. No hay dos empresas del I.N.I. pendientes de instalar. Hay un acuerdo que dice que el I.N.I. se compromete a apoyar, al menos, 500 puestos de trabajo en dos empresas, que no del I.N.I. No hay dos empresas del I.N.I. Hay muchas más empresas y muchos más de 500 puestos de trabajo ofertados ya a Altos Hornos del Mediterráneo, para que los trabajadores puedan pasar directamente de un sitio a otro. Y esa es una cosa que, desgraciadamente, no tienen ocasión de hacer miles y miles de trabajadores que no están en una situación de privilegio como están, en ese sentido, los trabajadores de la siderurgia. Y creo que eso también es bueno destacarlo.

«El P.E.R. no se ha criticado», yo creo que sí se ha criticado pero, desde luego, no ha llegado a la Cámara. Y, por consiguiente, si los Grupos Parlamentarios poseen un ejemplar, al menos, antes de haber entrado en la Cámara, yo creo que no es para quejarse. Por supuesto que se podía haber ofrecido más ejemplares pero, desde luego, cuando un proyecto todavía no ha entrado en la Cámara y ya lo tienen los Grupos Parlamentarios, me parece que no es para quejarse, sino todo lo contrario.

¿El mismo nivel de calidad que la enseñanza privada?. Pues, por lo menos, el mismo nivel, porque es que hay algunas ocasiones en que el nivel estaba más bajo. ¿Qué ahí nos paramos?. No lo sé, porque el nivel de calidad de la enseñanza privada es muy dispar y es muy difícil fijarse metas. Pero, en cualquier caso, nosotros, lo que sí que queremos ofrecer es que el que quiera un puesto público en la enseñanza pueda tenerlo, y que pueda tener una calidad suficiente el puesto que le ofertamos. Y eso es lo que estamos haciendo. Y yo creo que las cifras concretas de aumento de la oferta de los puestos escolares son bastante significativas, lo he dicho hace un momento, y no creo que sea necesario volverlo a repetir.

La economía sumergida no es que nos preocupa, es que preocupa a todos y ya estamos tomando soluciones concretas. ¿Qué si Usted quieren apoyarlas saldrán mejor?. Estupendo. Apoyenlas, porque, desde luego, nosotros no las vamos a acometer, porque ya las hemos acometido, y están ahí las cifras concretas en las que Ustedes pueden también tener participación clara.

El tema de la iniciativa legislativa lo tocaré después porque, por supuesto, ha sido abordado también por los dos grupos parlamentarios. Y en cuanto a la definición de secreta o clandestina, yo no acabo de encontrar muchas

diferencias, aunque tal vez lo sutil del tema esté en que se esconda o no, a pesar de que no la conozca nadie. Pero, en cualquier caso, yo quiero decir que ni se esconde, ni es secreta, ni clandestina, porque todos los sectores implicados que he nombrado anteriormente, quizás exhaustivamente, están enterados y están sobradamente enterados. Pero esta Cámara es muy soberana de pedir mayor información al Gobierno, que, por supuesto, el Gobierno, la que tenga, la facilitará con mucho gusto, porque éste es un tema que afecta a todos, y no es un problema exclusivo del Gobierno, sino de la sociedad valenciana.

Y, Señor Giner, yo no he bajado el listón de mi optimismo, yo sigo siendo optimista, dentro de la gravedad de la situación, tal y como anunciaba anteriormente. Lo dije ayer, está escrito, y lo vuelvo a repetir hoy.

No he dicho nunca que estuviera en el centro; he dicho siempre que estaba en el Partido Socialista, que fue el que me trajo a esta Cámara con los votos de los ciudadanos y que, desde luego, yo no sé si ha cambiado de opinión el Presidente del Gobierno o no, me inclino a pensar que no, pero lo que sí creo es que aborda los problemas con mucho realismo.

Y sobre las declaraciones de don Felipe González, que no es Presidente de mi partido, sino Secretario General, como su Presidente nacional, porque creo que esos no son los temas que competen a esta Cámara y es mejor no tocarlos.

Yo sí que voy a insistir en que usted ha dado de nuevo las cifras de un Boletín de coyuntura, que es de un mes para otro y, efectivamente, no volverá a contar la anécdota de antes, porque me parece que no es serio para esta Cámara, pero sí que le volveré a dar cifras concretas, detalladas, para que no se confundan y para que sean, no de un mes para otro, sino en una evolución que nos permita contemplar mejor la tendencia que se está llevando. Creo que son muy significativas y que no hace falta insistir demasiado en ellas, pero parece que usted quiere que insistamos y se las voy a dar:

El crecimiento de la inversión industrial, en enero del 84 respecto del 83, creció un 150'86%; en febrero, un 18'75; en marzo, un 36 y pico; en abril, y aquí es donde está la inversión esa que antes citábamos, un 1.672%; en mayo, un 82'48%; en junio, un 4'14%; en julio hubo un descenso: el 41%. Pero no es esa la evolución de la tendencia real de las cifras, sino todo lo contrario. Ha habido un incremento importante que, por supuesto, esperemos que se consolide y a partir de ahí podremos hablar, de verdad, de como van las cosas. Pero en cualquier caso, la tendencia es muy clara, las cifras están ahí para que las miremos todos, con los mismos ojos, que son con los ojos del interés general, y el interés general dice que es mejor que los ciudadanos tengan un cierto optimismo, porque, hoy por hoy, parece que las cifras van mejorando. Un cierto optimismo, repito, no un optimismo desbordante, porque no estamos en esa situación. Pero yo creo que las cifras de inversión están bastante claras.

La ocupación hotelera. La ocupación hotelera no se la voy a volver a leer, porque creo que es suficientemente significativa la que le he leído antes, pero sí que le diré una

cosa que le da la razón a usted, en la cifra concreta que ha escogido, que es la cifra del mes de julio. Y es que junio y julio son dos fechas significativas del descenso que, de todas formas, tiene un crecimiento claro y continuado, y que responde, casi con toda probabilidad, a dos huelgas habidas en la Gran Bretaña y en la República Federal Alemana, que sin ninguna duda, inciden bastante directamente sobre el turismo que las zonas de Alicante tienen en todos los meses. Pero desde luego, la tendencia es muy clara, y usted la sabe tan bien como yo, porque seguramente, y lo acaba de decir, maneja las mismas cifras.

Energía eléctrica. En enero del 84, respecto del 83. Un crecimiento del 5'08; febrero, 4'15; marzo, 5'81; abril, 3'59; mayo, 11; junio, 2'71. Tasa de variación primer semestre del 84 frente al primer semestre del 83, más del 22'81%.

¿Qué están sustituyendo nuevas tecnologías?. Bienvenidas sean. Pero si como usted decía esas nuevas tecnologías van a incrementar su consumo de energía, desgraciadamente no vamos bien, porque si incrementan su consumo de energía, aunque sustituyan al personal, no le quepa duda que tampoco vamos adelante. Y afortunadamente, yo creo que eso no es así, y que la Generalidad está haciendo un esfuerzo, importante también, en materia de ahorro energético, que se puede constatar en cifras concretas, y que eso, precisamente, es beneficioso para nuestra industria. Y que si bien a corto plazo puede significar descenso en el nivel de empleo, sin ninguna duda eso significa, a medio y largo plazo, incremento del empleo, porque significa que cada vez somos más competitivos y eso es positivo para el empleo.

Sagunto, por último. Empresas construídas, 4; puestos de trabajo, 104. Empresas en distintas fases de ejecución, 17; puestos de trabajo, 565. Empresas en ejecución a medio plazo, número de empresas, 31; puestos de trabajo 777. Puestos de trabajo totales, en principio, 1.146.

Y le puedo dar también que la situación administrativa de los diferentes proyectos pero, en cualquier caso, yo creo también que es difícil discutir, y como he dicho antes, tienen razón en cuanto que «ver para creer», pero, desde luego, hay algunas cosas que ya pueden verse y, por lo tanto, pueden ir creyendo, porque las cosas van acercándose a la realidad.

Tal vez no les ha gustado la anécdota que usted decía sobre eso de leer menos la prensa y viajar más, porque en mi época al menos, y sí lo viví a pesar de mi juventud, era una anécdota que se contaba del General Franco, y tal vez eso es lo que no les ha gustado a los interlocutores.

En cualquier caso, no se preocupe usted, que yo viajo mucho, y viajando mucho, y no precisamente por el extranjero como usted sabe, veo muchas de las cosas que se van realizando. Y también me meto en las colas y, efectivamente, hay colas en las oficinas de empleo donde la gente muestra desesperación. Y no cabe duda de que tiene motivos para hacerlo. Y más que esas colas de las oficinas de empleo, los que no van a la cola de las oficinas de empleo son los que muestran más desesperación, porque es señal de que se les ha acabado el desempleo, y eso significa un hecho muy grave, que nosotros estamos intentando cor-

tar, y estamos intentando cortarlo, y las cifras de la evolución se pueden ver bastante claramente, haciendo lo posible porque el nivel de cobertura de desempleo vaya incrementándose desde las cifras bajísimas, en las que cayó en épocas pasadas, y ese es un hecho que cuesta dinero, y que tenemos que aguantar entre todos, porque es una política de solidaridad necesaria, pero eso está así y vamos intentando llevarlo adelante.

Y con los empresarios hablo mucho, y les escucho. Y ya dije ayer claramente cuál era la perspectiva; aumento de las exportaciones, tirón de la demanda exterior y, por lo tanto, los sectores dirigidos, fundamentalmente, al mercado exterior en la economía valenciana, fundamentalmente, satisfechos de la evolución, porque no cabe duda que han incrementado en mucho sus ventas y no sólo este año, sino también en el año pasado. Y en una forma considerable, como usted bien sabe.

Y a partir de ahí, ¿qué dije también en mi discurso? Pues que la industria valenciana está centrada, también mucho, en bienes de consumo, y dirigida por tanto, fundamentalmente, a los mercados interiores. Y que como consecuencia de la reducción, que usted también calificaba antes necesaria, del poder adquisitivo de los trabajadores, sacrificio que han hecho para ver si se incrementa la inversión, ocurre que ese sector está deprimido. Pero en las cifras que aquí tengo, demuestran una evolución claramente favorable de los indicadores económicos, lo que no quiere decir que esté definitivamente consolidada, como decía antes, la situación.

Y hay otra cosa, que usted me ha nombrado, que, efectivamente, también provoca iras, y es la cola de los que acuden a las Administraciones de Hacienda, en muchas ocasiones, contentos porque son los que van a que les devuelvan el dinero, porque eso también se ha hecho. Y en ese sentido hay gente que le devuelven el dinero, porque ganaba poco y, por consiguiente, le tienen que devolver. Y hay otra mucha gente que era defraudadora, que va a quejarse sistemáticamente de la Administración que le controla sus ingresos. Y eso yo creo que, a pesar de lo airados que estén, también es un balance positivo, porque eso contribuye a que se puedan pagar todas esas cargas que usted también decía que eran necesarias en muchas ocasiones, aunque usted siempre deja la coletilla del incremento de la burocracia. Yo le puedo decir a ese respecto que los empleos que usted dice, y que nosotros mismos dimos la cifra en respuesta a una pregunta de un Diputado popular, me parece recordar, se la puedo traducir más claramente: no son, fundamentalmente, gente que ha empleado el actual gobierno valenciano. Fundamentalmente provienen de la etapa de institucionalización autonómica que, como consecuencia de que los anteriores gobiernos no daban ninguna transferencia ni ningún medio material ni personal, había que contratar para mantener la ficción de que la autonomía servía para algo y, al mismo tiempo, preparar las futuras transferencias. Y, afortunadamente, esos han hecho un gran papel a todos los valencianos, porque han estado en una situación de inestabilidad laboral durante mucho tiempo, haciendo posible que ahora ten-

gamos una Administración más o menos consolidada. Y eso no es de atacar, sino todo lo contrario, es muy de agradecer.

Hay otra cifra también importante, y es que, como usted sabe, continúa todavía, y lo dije ayer en el discurso, sin reestructurarse la Administración Central ni la Administración Autonómica como consecuencia del final del proceso de transferencias. Y eso significa que todavía hay funcionarios en la Administración Central que realizaban labores para lo que ahora está transferido a las Autonomías, que no han venido. Y eso es una de las cosas que provoca que sea necesario, para cubrir los servicios, contratar gente. Pero contratar gente con mucha discreción, porque con mucha discreción y con todos los controles posibles desde el punto de vista de la tranquilidad de que se contrata a los mejores, es lo que se ha hecho en muy pequeña medida.

De todas formas, una cosa sí que interesa destacar de este tema: Mientras la Administración ha crecido en gastos de ese tipo, un 6'5%, la sociedad española, en el último año, creció más del 12%. Por lo tanto, no se puede hablar de gastos desbordantes, más bien se puede hablar de ahorros.

Seguridad ciudadana. La seguridad ciudadana, no ha insistido usted mucho en este caso, porque ya sabe que en ese respecto tenemos poco que hacer, y que no son contradictorias las posiciones que mantiene el Conseller de Gobernación con este Gobierno o con su Presidente, porque el art. 36 del Estatuto dice muy claramente, refiriéndose a ese tema, que se trata de un Cuerpo de Guardias de la Generalidad para vigilancia de los propios edificios, y no para controlar la seguridad ciudadana y, por lo tanto, la seguridad en la calle, quiere decir.

Y en cuanto al tema de los créditos, pues yo creo que nosotros tenemos la mala costumbre de que cuando la gente pide créditos, después los devuelva. Pero, en cualquier caso, no dude usted que hay situaciones que se pueden contemplar, que, sin ninguna duda, si son situaciones de conciencia, nosotros las vamos a apoyar para que eso tenga un remedio con algún tipo de aplazamiento.

Nada más y gracias, Señor Presidente.

EL SR. PRESIDENTE: El Señor Luna, por el Grupo Parlamentario Socialista, tiene la palabra.

EL SR. LUNA GONZALEZ: Muchas gracias, Señor Presidente, Señoras y Señores Diputados.

Empiezo éste, sin duda esperado discurso, y digo esperado en la medida en que al representar al Grupo mayoritario de la Cámara, parece que la posición de mi Grupo puede ser determinante a la hora de dilucidar el resultado de este debate.

Pues bien, yo no quiero ocultar por más tiempo el secreto de la cuestión y quiero anunciar, de entrada, que nosotros apoyamos al 100% la labor del Consell de la Generalitat Valenciana. Pero parece no obstante oportuno que este Grupo mayoritario se pronuncie también sobre la situación de la política general en nuestra Comunidad.

Y lo vamos a hacer siguiendo un poco el hilo de lo que ha sido el discurso del Presidente, con algunas matizaciones.

Hablemos en primer lugar, del desarrollo legislativo y del desarrollo institucional de nuestra Comunidad.

Aquí ya se nos propone un nuevo pacto. Un nuevo pacto de Estado, se dice, y se propone aquí. Parece que se pretende adelantar lo que es el debate sobre el Estado de la nación, que se va a producir en el Congreso de los Diputados. Y cuando se propone un pacto de Estado en este tema, en el tema del desarrollo autonómico, se está, subliminalmente, lanzando el mensaje de que está en peligro el desarrollo del proceso autonómico. Y yo creo que es evidente, a todas luces, que no hay ningún peligro para ese desarrollo del proceso autonómico.

Parece que se pretende también decir que no hay un proceso legislativo en esta Cámara suficiente, y que no hay una participación suficiente. Pues bien, el desarrollo legislativo que se ha hecho desde esta Cámara, ahí está a disposición de todo el mundo, y las oportunidades que ha tenido cada uno de proponer lo que ha querido en esta Cámara, también están ahí, a disposición de todo el mundo.

Lo que ocurre es que, a lo mejor, hay que conocer la técnica parlamentaria; lo que ocurre es que, a lo mejor, hay que conocer el Reglamento de las Cortes. Y hay que saber que cuando se propone o se hace una Proposición de Ley que va a suponer un aumento de gastos, o una disminución de ingresos, eso, evidentemente, tiene que ser rechazado, porque si no, se modifica, por una vía que no es la correcta, el presupuesto que ya está aprobado.

Yo le voy a dar un pequeño consejo, me lo permitirán: Cuando quieran hacer alguna cosa de este tipo, trasladen la entrada en vigor de esa Proposición de Ley al año siguiente y, de esta manera evitarán que pueda ser rechazada por ese motivo. Es un pequeño ardid parlamentario si quieren, pero que se pueden utilizar SS.SS. en el momento que lo crean oportuno. Y de esa manera tendrán la oportunidad de discutir en esta Cámara todas y cada una de las Proposiciones de Ley que se presentan. Lo que ocurre es que, a lo mejor, es divertido entrar en el fondo de esas proposiciones de Ley, porque a veces las cosas se copian tan precipitadamente que se habla de ministerio de Trabajo, cuando resulta que lo que aquí hay es una Consellería de Trabajo, o Consejería de Trabajo, si se quiere decir en castellano. Pero no un ministerio de Trabajo.

Se sigue utilizando en este tema la tan manida cuestión de la LOAPA. De verdad, yo recomendaría a algunos de SS.SS. que se leyera detenidamente la sentencia de la LOAPA, porque se van a encontrar con un profundo disgusto. Porque la sentencia de la LOAPA no dice, ni muchísimo menos, lo que parece que se quiere decir que dice. Hay que leérsela a fondo para luego opinar sobre ella. No hay ningún desastre autonómico después de la sentencia de la LOAPA. Hay quizás, una manera distinta de enfocar algunos temas, pero tampoco eso supone la quiebra de ningún modelo; tampoco se supone que no haya un modelo de Estado, porque, como muy bien decía el Presidente, ese modelo está en la Constitución, está en el Estatuto de Autonomía, y nosotros estamos tratando de desarrollar, tanto la Constitución como el Estatuto de Autonomía.

¿Por qué se pide entonces la participación y por qué se pide el pacto?. Yo creo que hay que recoger algo que qui-

zás se haya deslizado en alguna intervención de una manera no se si intencionada, Y se dice que hay que negociar y que hay que participar en plano de igualdad. Aquí está el quid de la cuestión. Aquí está el secreto. Parece que quien no ha conseguido los votos suficientes como para tener posición igualitaria o mayoritaria en la Cámara, quiera participar luego en otro tipo de intervenciones en plano de igualdad. Plano de igualdad que, evidentemente, la voluntad popular no ha querido que sea así.

Nosotros pensamos que hay que destacar del discurso del Presidente un párrafo importante, que es verdad, además: «Que la actuación de la Generalitat Valenciana ha ido más allá del marco de competencias de la misma Comunidad Autónoma, estimulando el funcionamiento de la Administración Central en muchos casos. Y esto supone, sin lugar a dudas, una situación de solidez y de madurez de las propias instituciones de autogobierno, que hay que ponerlas de relieve y subrayarlas convenientemente. Sólo una Autonomía que se siente lo suficientemente fuerte es capaz de incidir en campos que, sin ser de su competencia, no dejan de afectar al conjunto de los ciudadanos, y por eso se hace así, y por eso se ha puesto de manifiesto por el Presidente, cosa que, por otra parte tampoco ha sido muy rebatida.

En este tema, por tanto, hay satisfacción de lo que ha sido el desarrollo legislativo y el desarrollo institucional por parte de nuestro Grupo en la Comunidad Autónoma.

Hay un tema que se toca a continuación en todas las intervenciones. Y que es un problema, evidentemente, y ha sido un problema. EL tema de Sagunto. Pero yo creo que aquí quizá vendría al pelo lo que hace muy poco tiempo escribía Gabriel García Márquez en «El País». Decía que: «En este mundo, cada vez más distorsionado, las angustias de la ficción empiezan a ser más verosímiles y emotivas que las angustias de la realidad». Y parece que se quiera que las angustias de la ficción sigan siendo cada vez más emotivas. Porque ahí la realidad es hoy, quizá, muy distinta.

Y yo quiero poner de manifiesto cómo ha habido un punto de inflexión en el debate de Sagunto que hay que destacar y que es enormemente importante. Ya no es un debate del estilo catastrofista que hemos vivido aquí en otras ocasiones. Ahora, lo que se discute en el tema de Sagunto es el ritmo de la creación de los puestos de trabajo alternativos. Ya nadie se atreve a poner en duda en esta Cámara, como se ponía no hace mucho tiempo, que se iban a crear puestos de trabajo alternativos. Ya están ahí. AHora es el ritmo lo que se discute.

Y yo creo que se va más allá, porque las instituciones de la Comunidad Autónoma, junto con las instituciones de la Administración Central, contemplan el problema de Sagunto más allá de que la mera solución de un problema socio-laboral. Porque se está intentando en Sagunto un foco de modernización que puede ser enormemente importante para nuestra economía productiva, y creo que eso hay que ponerlo de relieve también desde aquí, y hay que subrayarlo con mucha tinta roja.

Pasando al tema de las transferencias. Quizás en el tema de las transferencias —que es otro de los temas en el

que, incomprensiblemente, se ha pedido de nuevo información, participación, etcétera, haya que empezar por recordar que las tres comparecencias que ha habido en esta Cámara, por parte del Vicepresidente de la Comisión Mixta y Vicepresidente también del Consell, han sido a petición propia, las tres. Es decir, que yo no entiendo cómo puede un Grupo Parlamentario venir aquí a reclamar información, cuando tiene los mecanismos suficientes en el Reglamento de la Cámara como para convocar la Comisión Institucional de la misma y solicitar allí la información que se crea oportuna, las toneladas de información que se crean oportunas. No se hace y luego se critica. No es buen camino éste.

Desde luego, en el tema de las transferencias nosotros también estamos satisfechos. Y compartimos la idea del Presidente de que esto le da sentido a nuestro autogobierno.

Pero hay un tema importante que hay que destacar aquí. Y ha habido un posicionamiento importante por parte del Presidente de la Generalitat en este tema, que no ha sido suficientemente acogido por parte de otros Grupos Parlamentarios. La política de transferencias, la asunción de transferencias está suponiendo, al mismo tiempo, el desarrollo de la Administración pública autónoma. Punto primero. Un desarrollo previsor y anticipativo. Pero también está suponiendo la defensa, con firmeza, de una serie de criterios sobre la financiación de las Comunidades Autónomas. Y cuando aquí se ha reclamado tantas veces —tantas veces y sin motivo, muchas veces—, que nos enfrentáramos al Gobierno de Madrid en algunos temas, ahora hay un tema donde mantenemos una situación propia, autónoma, defendiendo los intereses de la Comunidad Valenciana. Y en este punto hace falta el respaldo de todos los Grupos de la Cámara. Y eso no se ha subrayado convenientemente, a nuestro juicio, en anteriores intervenciones.

Yo anuncio aquí que nosotros vamos a presentar una propuesta de resolución en este sentido, respaldando la posición de la Generalitat, respaldando la posición del Consell y, desde luego, respaldando la defensa de los principios de la LOFCA, y sobre todo, la defensa de la capacidad financiera de nuestra propia Comunidad Autónoma.

Creemos que es importante también acelerar el deslinde coimpetencial, como ha dicho el Presidente en su discurso, y también creemos que hay que destacar que, por primera vez, se rompe esa barrera de lo que eran las Comunidades históricas; parece, y permítanme la expresión, que hayamos, desde este Gobierno, alcanzado el rango de histórica para una Comunidad que no debería haberla necesitado porque por historia lo tenía, pero que, sin embargo, parece que por avatares de determinados momentos de la política española se le negó ese rango de histórica, y aquí ha habido un Gobierno que le ha conseguido, desde el punto de vista institucional, ese rango de histórica a nuestra Comunidad Autónoma.

En el tema económico, el Presidente ha entrado con rigor y con profundidad a nuestro juicio. Y es un tema que habría que discutir. Lo que ocurre es que es un problema complejo para discutir, y yo lo entiendo. Y es complejo pa-

ra discutir porque parece que están al hilo, de moda incluso, unas ciertas secuencias «hippies», y no se extrañen en el tema económico. Fíjense que el teórico del movimiento hippy americano, que pudo considerarse Jacki Kerowac, tiene un libro que se llama «En el camino», y que se dijo que era la «Biblia hippy». Y de ese libro se puede sacar una frase, que era la frase que inspiraba todo aquel movimiento, y que decía que: «Porque no había a donde ir, excepto a todas partes».

Parece que hay Grupos que están aplicando la filosofía «hippy» al tema económico, porque no tienen dónde ir, excepto a todas partes. Y por eso se reclama que se extienda el déficit, pero que no se aumenten los impuestos, pero que se aumenten las prestaciones sociales, pero que se mantengan situaciones de empresas públicas que son deficitarias; es decir, no hay dónde ir. Hay que ir a todas partes.

A nosotros también nos gustaría que, alguna vez, en esta Cámara se presentara, de verdad, un voto de censura al Presidente de la Generalidad. Porque eso nos daría pie para conocer, en profundidad, lo que son las propuestas económicas de otros Grupos políticos de esta Cámara. Pero en profundidad, con un programa económico aquí, a debatirlo y a someterse a las críticas del resto de los Grupos Parlamentarios. A ver si lo hacemos en alguna ocasión.

Tenemos el tema del P.E.R. del P.E.R. o no P.E.R., como se decía. Pero yo no me resisto a leer, me perdonarán porque tengo mala memoria, la cita completa de Shakespeare, que decía: «Ser o no ser, este es el problema, ¿qué es mejor para el hombre, sufrir con ánimo los embates de la fortuna adversa o bien, empuñando las armas contra un piélagos de calamidades luchando, morir con ellas?. Y decía: «Morir, dormir, tal vez soñar». Parece que viene más a propósito el final de la cita que el principio. Parece que se quiere soñar con el tema del P.E.R. Parece que no se quiere comprender que hay una oferta de discusión, que se está cumpliendo lo que se pidió en esta Cámara en el anterior debate, en el que tuvimos en febrero, que se decía: «Que se discuta primero entre los agentes sociales y que luego venga aquí, a esta Cámara, a discutirse». Y se está discutiendo con los agentes sociales el tema del P.E.R. Y va a venir a esta Cámara y se va a discutir en esta Cámara. Tendremos, quizá, oportunidad en ese momento de dejar de soñar, de dejar de dormir, de descender al terreno de lo concreto, de ver si somos capaces de luchar, de afrontar ese piélagos de calamidades. Pero seriamente, porque se ha hecho una oferta de política general, porque este es un debate de política general, y se ha hecho una oferta desde el punto de vista económico, con importantes apuntes sobre las salidas que van a tener nuestros problemas económicos, y eso no se ha debatido. Se dice que es intervencionista el P.E.R., y punto. Y con eso se le pretende descalificar absolutamente. No, quizá haya que dejar de soñar un poco, y quizá haya que entrar a fondo en el tema del P.E.R. cuando llegue a esta Cámara, con propuestas y con realidades muy concretas.

Tenemos, finalmente, el tema de la Comunidad Económica Europea. Tema que también ha supuesto bastante discusión y bastantes intervenciones. Nosotros creemos que el seguimiento de las negociaciones es importante, se

está haciendo, es público, no es clandestino ni secreto, y que es importante la labor de la Generalidad en este tema; la labor que supone el pretender anticiparse, el pretender que la economía valenciana se adapte a las circunstancias que pueden ser dura a medio plazo, de la Comunidad Económica Europea, pero que, al final, se consiga salir con éxito de las mismas.

Y nosotros creemos que en nuestra economía se plantea, por motivo, nuestra integración en la Comunidad Económica Europea. Y en este sentido, junto a la política de modernización industrial que practicará el IMPIVA, que se ha anunciado en el discurso del Presidente, por ejemplo, planteamos la conveniencia de que el FORPA, y vamos a presentar una resolución en este sentido, incluya en sus políticas de tratamiento a los productos hortofrutícolas de importancia para nuestra Comunidad Autónoma, como paso previo a la política de intervención que, sin duda, las instituciones comunitarias, como el FEOGA, van a hacer cuando nos integremos en la Comunidad Económica Europea.

Esto es una manera de discutir el tema, pero discutirlo concretamente. Nosotros vamos a hacer una propuesta concreta aquí, porque lo demás, a veces, parece que nos quedamos en el terreno de las formas. Se piden los pactos, se pide la participación, se pide la concertación, independientemente de que luego exista o no exista voluntad de concertar, y se den más o menos instrucciones a organizaciones sociales o sindicales que controlan para que se concierte o no se concierte. Eso son formas, y nosotros estamos pidiendo argumentos de fondo, y estamos pidiendo aportaciones de fondo que no se han dado, a nuestro juicio, en este debate por parte de la oposición.

Nosotros quisiéramos, de verdad, que hubiera una mayor aportación por parte de los otros Grupos; nosotros quisiéramos que nunca tuviéramos que decir en esta Cámara que aquí está representada esa España inferior, que ora y embiste, como decía Machado, cuando se digna de usar de la cabeza.

Nada más y muchas gracias.

EL SR. PRESIDENT: Muchas gracias, señor Luna. (dirigiéndose al señor García Fuster). Perdón, ¿para qué?.

EL SR. GARCIA FUSTER: Para una cuestión de orden, señor Presidente.

EL SR. PRESIDENT: Para una cuestión de orden ¿sobre qué?.

EL SR. GARCIA FUSTER: Si me acerco al micrófono se lo podré explicar.

EL SR. PRESIDENT: Tiene la palabra sobre la cuestión de orden. Un minuto.

EL SR. GARCIA FUSTER: Señor Presidente:

Por una cuestión de orden, porque sin osar atreverme a interpretar el artículo 28 del Reglamento de Cortes, y menos aún de la resolución de su digna Presidencia, entiendo que estamos presenciando en un debate de política general, que es un debate que comienza con una declaración política o institucional del Presidente de la Generalidad, y es en torno a su discurso en cuanto los Grupos Parlamentarios deben manifestar su opinión. Y a mi Grupo

Parlamentario, en cuyo nombre hablo, nos da la impresión de que el señor Portavoz del Grupo Socialista se ha olvidado, pero ha utilizado únicamente un minuto para decir que le parecía, o que estaba de acuerdo, al cien por ciento, de la exposición del señor Presidente de la Generalidad, y ha utilizado el resto del tiempo que ha estimado oportuno en criticar la intervención de otros Grupos, y entiendo que no era el objeto de su intervención.

EL SR. PRESIDENT: Perdón, en toda cuestión de orden se puede conceder un turno en contra. El señor Luna tiene la palabra. Le ruego brevedad.

EL SR. LUNA GONZALEZ: Muchas gracias, señor Presidente.

Tardíos en reacción veo yo a los miembros del Grupo Popular esta tarde. Porque en el debate sobre política general que se hizo en febrero, en ésta Cámara, este portavoz, en nombre del Grupo mayoritario, también intervino diciendo que la política, la acción política de las instituciones suponía una interacción entre Gobierno y oposición. Se argumentaba, se hacían propuestas, se aceptaban o no se aceptaban. Y que, por tanto, un debate de política general es un debate sobre la política que se practica en las instituciones de la Comunidad Valenciana, que las practica el Gobierno y las practica la oposición y el Grupo mayoritario. Entonces S.S. no reaccionaron; la resolución era la misma, y reaccionaron hoy un poco tarde.

En segundo lugar, respecto a la resolución. La resolución dice que es un debate sobre política general, y que «Se iniciará, dice exactamente, con la intervención del Presidente de la Generalidad. Intervendrán después —Salvo que el Presidente de las Cortes considere más oportuno suspender la sesión— un representante de cada Grupo Parlamentario durante treinta minutos, cada uno de ellos». Dígame S.S. dónde dice que las intervenciones de los Grupos Parlamentarios tengan que ajustarse a la intervención inicial del Presidente. Dígame dónde lo dice, porque si no es que S.S. lo está interpretando. Yo no lo interpreto así. El debate sobre política general es sobre eso, sobre política general.

Cuando el Consell, o la Cámara lo requiera, un pronunciamiento del Gobierno sobre un tema concreto, o una comunicación del Gobierno, el debate será sobre ese pronunciamiento o sobre esa comunicación. No en este caso, donde se trata de un debate de política general.

EL SR. PRESIDENT: No hay más intervenciones sobre una cuestión de orden. El tema está muy claro. Señor García Fuster. Usted intervino y tengo aquí las intervenciones concretamente del debate del 16 de febrero de 1984 y, precisamente, ocurrió exactamente lo mismo. Hay precedentes parlamentarios de todas las clases y, en definitiva, es la Presidencia la que tiene que valorar esto.

Lo que puede hacer, no S.S., sino el señor Giner Miralles, y por supuesto el señor Zaragoza, es acogerse al artículo 65 y utilizar un turno de réplica para contradecir al señor Luna en sus argumentos o en sus manifestaciones. Si lo quieren hacer, la Presidencia les amparará, si no, evidentemente que no.

Muchas gracias, (el señor Zaragoza solicita la palabra). Señor Zaragoza, para réplica, cinco minutos.

EL SR. ZARAGOZA MESEGUER: Un minuto, Molt Excelent President. Un minuto sólo.

No voy a replicar todo, pero quiero destacar una cuestión, la que me permita leer aquí un documento que tengo. Tal vez sea la primera vez que leo un documento, pero lo voy a hacer:

«Artículo 2º.: El I.N.I. estudiará y colaborará con la Comisión de Promoción y Desarrollo del Camp de Morvedre en cualquier iniciativa tendente a la creación de nuevos empleos. El I.N.I. se compromete a crear, al menos, 500 puestos de trabajo en nuevas empresas en Altos Hornos del Mediterráneo. Para el 1º. de octubre de 1984, fecha prevista para el cierre de las instalaciones de la cabecera, se establece la garantía de que, como mínimo, dos empresas que supongan la creación de, una vez instaladas,

al menos 500 puestos de trabajo, estarán realizando la labor de instalación».

No venimos a discutir cosas raras. Venimos a exigir que se cumpla el acuerdo y esto es un botón de muestra de las desviaciones que se han ofrecido aquí en otros temas.

EL SR. PRESIDENT: Muchas gracias, señor Zaragoza. ¿No hay ninguna intervención más?

Se suspende la sesión plenaria que continuará el próximo miércoles a las 10'25 de la mañana.

Como SS.SS. saben, tienen los Grupos Parlamentarios, a partir de este instante, media hora para presentar en el Registro de las Cortes las propuestas de resolución que crean oportunas.

Se levanta la sesión.

Son les 20'40 hores.

**DIARI DE SESIONS DE LES CORTS
VALENCIANES**

Edició i subscripcions: Servei de Publicacions de les Corts,
Palau de Benicarló, plaça de Sant Llorenç, 4. València 3.
Ap. 22088. Telèfon 332 01 00. Ext. 45 i 48.

Imprimeix: Foco-Berthe, S. L., Cambrils, 8. València.
Dip. leg. V.1.013-1983.

**DIARIO DE SESIONES DE LAS CORTES
VALENCIANAS**

Edición y suscripciones: Servicio de Publicaciones de las
Cortes, Palacio de Benicarló, plaza de San Lorenzo, 4.
Valencia 3. Apt. 22088. Teléfono 332 01 00. Ext. 45 y 48.

Imprime: Foco-Berthe, S. L., Cambrils, 8. Valencia.
Dep. leg. V.1.013-1983.
